

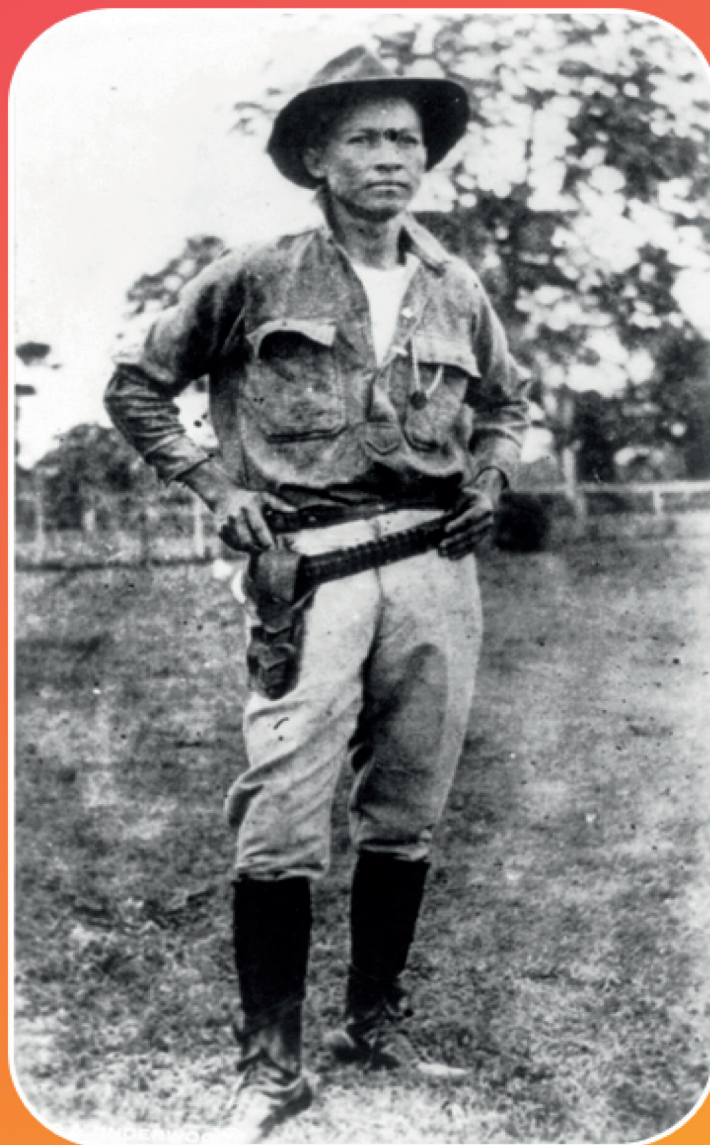


MINED
Un Ministerio en la Comunidad



No 8

La batalla por el Chipote.



Créditos

Una producción de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua, febrero del 2020, en el 125 aniversario del natalicio del General Augusto C. Sandino, y el 86 aniversario de su paso a la inmortalidad.

Autor: Lic. Clemente Guido Martínez. Abogado y Notario Público de Nicaragua. Miembro de número de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN). Miembro Correspondiente de la Academia Salvadoreña de Historia.

Compilación Documental utilizada en toda la Colección: Dr. Michael Schroeder Ph.D. Profesor de Historia de Lebanon Valley College, Annville, Pennsylvania PA. 17003 E.E.U.U. y miembro correspondiente de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN).

Fotografías usadas en toda la colección:

Archivos personales de George F. Stokes, Carl P. Eldred, y Robert H. Dunlap, Manuscripts y Special Collections, Marine Corps Research Center, Quantico VA.

Fotografías de la Colección del Cro. Walter Castillo Sandino (nieto del General Augusto C. Sandino).

Fotografías del Centro de Historia Militar del Ejército de Nicaragua.

Fotografías del Instituto de Historia de Nicaragua y Centro América (IHNCA).

Fotografías familiares de los descendientes de los miembros del EDSNN.

Otras fotografías de fuentes y autores desconocidos.

Levantados de textos de varios documentos utilizados: Cra. Dulce María Pastrán, Cra. Ana María Zambrana, y Cra. Elsa María Cuadra Silva. Cuerpo de Secretarías de la Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua.

Traducciones del Inglés al Español de Documentos usados en la Colección: Dra. Imara Gabuardi Pérez, Abogada y Notario Público de la República de Nicaragua.

Cuido Editorial: Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua, adscrita a la Dirección General de Desarrollo Humano.

Arte y diseño de la Colección: Cro. Octavio Morales. Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico. Biblioteca Digital. Departamento de Bibliotecas y Archivos Municipales Managua.

**BIBLIOTECA DIGITAL, Febrero del 2020.
JORNADA SANDINO VIVE.**

ÍNDICE.-

PRESENTACIÓN.- Pág. 4

CAPITULO PRIMERO:

LA BATALLA POR EL CHIPOTE Pág. 5

*Análisis Lic. Clemente Guido Martínez.
Historiador.*

CAPITULO SEGUNDO:

**DOCUMENTOS DEL EJÉRCITO DEFENSOR DE
LA SOBERANÍA NACIONAL DE NICARAGUA (EDSN)** Pág. 16

2.1. Ventajas y desventajas del retén de Santa Rosa.
El Chipote, 20 de enero de 1928. Augusto C. Sandino..... Pág.16
*Copiado de "El Pensamiento Vivo de Sandino",
edición 1981.*

2.2. Nuestra misión es dar muerte al invasor en el lugar y forma que podamos.
Carta del General Augusto C. Sandino a Froylán Turcios, periodista hondureño
solidario con la causa del EDSN, enero de 1928..... Pág.17
*Publicada en "El Pensamiento Vivo de Sandino",
edición 1981.*

2.3. Peleles de zacate en El Chipote. Notas del General A.C. Sandino. Pág.18
*Publicadas en "El Pensamiento vivo de Sandino",
edición 1981.*

CAPITULO TERCERO:

DOCUMENTOS OFICIALES DE USMC-GN SOBRE EL CHIPOTE..... Pág. 20

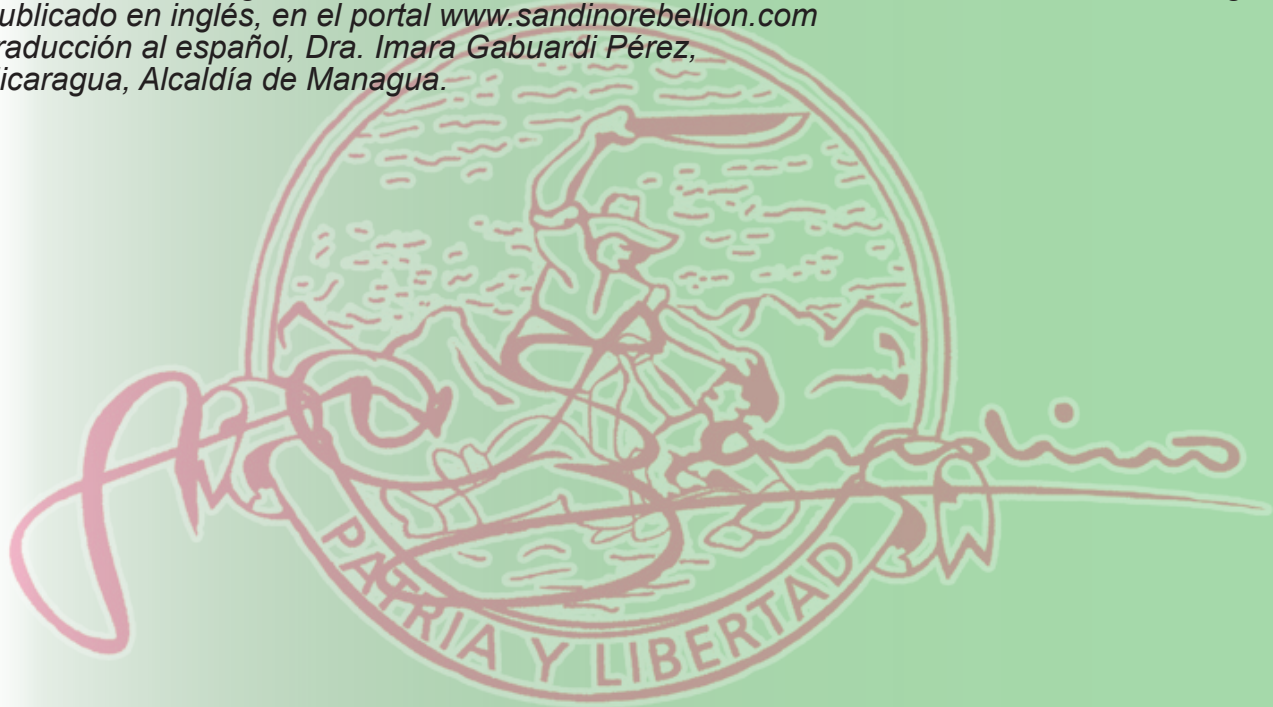
3.1. Fragmentos de los reportes del Servicio Aéreo. Enero, 9 al 14 de 1928.
Reporte de inteligencia B-2, 2da. Brigada de Marines EU,
Managua, Nicaragua.17 enero 1928, 43A/3. Pág.20
*Publicado en inglés, en el portal www.sandinorebellion.com
Traducción al español, Dra. Imara Gabuardi Pérez, Nicaragua,
Alcaldía de Managua.*

3.2. PC28.01.31 Howard N. Kenyon, Reporte de actividades,
San Albino, nordeste de las Segovia. 31 de enero 1928. Pág.22
*Publicado en inglés, en el portal www.sandinorebellion.com
Traducción al español, Dra. Imara Gabuardi Pérez,
Nicaragua, Alcaldía de Managua.*

3.3. PC28.02.03. R.W. Peard. Reporte de operaciones, San Albino, Noroeste de las Segovia. 3 de febrero de 1928 Pág.26
*Publicado en inglés, en el portal www.sandinorebellion.com
Traducción al español, Dra. Imara Gabuardi Pérez,
Nicaragua, Alcaldía de Managua.*

3.4. PC28.02.04. McDonald. Reporte de patrullaje, Chipote del norte. Guardia Nacional de Nicaragua. San Albino, 4 de febrero de 1928 Pág.28
*Publicado en inglés, en el portal www.sandinorebellion.com
Traducción al español, Dra. Imara Gabuardi Pérez,
Nicaragua, Alcaldía de Managua.*

3.5. Informe del Mayor A. Young, USMC. Oficina del oficial al mando, Fuerza Especial Expedicionaria, tercer batallón, quinto regimiento. San Albino, Nicaragua, 6 de febrero de 1928 Pág.30
*Publicado en inglés, en el portal www.sandinorebellion.com
Traducción al español, Dra. Imara Gabuardi Pérez,
Nicaragua, Alcaldía de Managua.*



Presentación.-

La Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua, a través de su Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico, adscrita a la Dirección General de Desarrollo Humano; tiene el honor de presentar esta COLECCIÓN SANDINO VIVE: HISTORIA DE LA PERMANENCIA VIVA DE SANDINO, como un aporte para la comunidad educativa nicaragüense y siempre más allá, con motivo del 125 aniversario del natalicio del General Augusto C. Sandino (18 mayo de 1895), y el 86 aniversario de su paso a la inmortalidad (21 de febrero de 1934).

Los autores de los diferentes artículos de las Revistas No. 1 hasta la No. 30 de esta Colección, han sido seleccionados por el Lic. Clemente Guido Martínez, para incluir sus aportes a cada una de las ediciones publicadas en formato digital. Agradecemos la valiosa colaboración del Dr. Michael Schroeder Ph.D. quien nos ha permitido acceder y usar las fuentes primarias de su portal Sandino/Rebelión, para enriquecer estos artículos seleccionados. Todos dispuestos a colaborar gratuitamente con el sistema educativo de Nicaragua.

El General Augusto C. Sandino, es “Héroe Nacional de la República de Nicaragua” conforme la **LEY N°. 711**, Aprobada el 2 de Diciembre del 2009 y publicado en La Gaceta, Diario Oficial N°. 14 del 21 de Enero de 2010.

Esta ley establece en su **Artículo 1.-** Declárase Héroe Nacional de la República de Nicaragua al General Augusto C. Sandino.

<http://legislacion.asamblea.gob.ni/Normaweb.nsf/164aa15ba012e567062568a2005b-564b/64b73dff9d8962d9062576e2005d-d512?OpenDocument>

Por lo tanto es obligatorio para todo nicaragüense conocer la biografía y pensamiento del General Sandino, como parte de su formación nacionalista y patriótica.

En este sentido, el aporte que hacemos desde la Alcaldía de Managua al Ministerio de Educación, es significativo, aún más porque los ensayos presentados en esta “Colección Sandino Vive, Historia de la Permanencia Viva de Sandino”, utiliza nuevas fuentes de información procedentes del Archivo Nacional de Estados Unidos y de otros archivos consultados y rescatados por el Dr. Michael Schroeder en los propios Estados Unidos y que han sido utilizados por el Lic. Clemente Guido Martínez en Nicaragua para perfeccionar el conocimiento de la historia que hasta la fecha teníamos sobre la gesta heroica del General Sandino y sus valientes guerreros del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSNN).

Agradecemos también al Cro. Walter Castillo Sandino, por sus colaboraciones fotográficas, aclaraciones de algunas informaciones y orientación biográfica sobre el General Sandino y algunos de sus generales, en casi todos los números de esta Colección Sandino Vive.

En esta Colección no solamente conoceremos la vida y obra del General Sandino, sino también la de sus generales y soldados, hombres y mujeres que dieron lo mejor de sus vidas para defender el decoro nacional frente a la intervención política-económica y militar de los Estados Unidos de Norteamérica entre 1912 y 1932, transformada esa intervención directa, luego, en la dictadura del General Anastasio Somoza García, su partido liberal nacionalista y su familia dinástica desde 1934 (21 de febrero en que la Guardia Nacional asesinó a casi todos los líderes Sandinistas en todo el país), hasta 1979 (19 de julio, fecha emblemática en que fue derrocada esa dictadura).

Esperamos que este aporte de la Alcaldía de Managua, sea utilizado al máximo por la comunidad educativa en este año 2020, y que los profesores de historia encuentren en estas revistas digitales el auxiliar necesario para la preparación de sus conferencias sobre la temática especializada que abordan.

DIRECCIÓN DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO.
Managua, Febrero del año 2020.

Durante la administración edilicia de la Cra. Reyna Rueda, Alcaldesa de Managua y del Cro. Enrique Armas, Vice-Alcalde de Managua.

Capítulo.

1

LA BATALLA POR
EL CHIPOTE.

-La victoria pírrica de los marines-

1.- EL CHIPOTE, MONTAÑA FANTASMA Y EMBLEMÁTICA.

Análisis Lic. Clemente Guido Martínez.
Historiador.

Todo el mundo habla acerca del CHIPOTE, pero la verdad no hemos conocido a alguien que haya estado ahí. Cada vez que le preguntamos a alguien sobre el lugar, nos dan respuestas sin sentido que nos hacen creer que jamás han estado allí. Sandino solo es un violador de la Ley y su único interés el dinero de los demás y nada más que eso. En este País nunca ha existido un lugar llamado EL CHIPOTE hasta que Sandino apareció” (Mayor USMC Oliver Floyd San Albino, Agosto 6 de 1927).

“No habría ganancia para Sandino en el establecimiento y el mantenimiento de un “CHIPOTE” y más que nunca estoy convencido de que CHIPOTE es camuflaje para encubrir su venta real de botín y mantener a estos ignorantes Mozos trabajando para él” (Mayor USMC Oliver Floyd Reporte de campo No. 12, 9 de agosto de 1927)

Como podemos leer en los informes del Mayor Floyd, su desprecio hacia el General Sandino es evidente, lo considera simplemente un “Bandit” (Bandolero), cuyo único propósito es vender los botines de guerra y mantener a “estos ignorante” (se refiere a los campesinos de Las Segovia) trabajando para él”.

El 2 de Septiembre de 1927, el General Sandino suscribirá las pautas de la organización de las Fuerzas Defensoras del Derecho Nacional de Nicaragua, y nace en El Chipote (el que pensaba Floyd que no existía), el EJÉRCITO DEFENSOR DE LA SOBERANÍA NACIONAL (EDSNN).

Seis meses después de la Batalla de Ocotál (16 de julio de 1927), y a solo cuatro meses después de la fundación del EDSNN (2 septiembre de 1927), este nuevo Ejército estará propinando una tremenda golpiza militar a los marines y a la Guardia Nacional (todavía en proceso de formación) en Quilalí, ocasionándoles en tres días consecutivos de combates, según el General Sandino, 66 bajas en “El Paso de la Muerte”, 11 bajas en “El Varillal” y 95 bajas en “Las Cruces” (en este último refiere que murieron los dos jefes militares norteamericanos).

Por su parte los USMC reconocen 21 heridos y 5 muertos de sus tropas norteamericanas en “El Paso de la Muerte” (no dicen nada de los GN); solamente reconocen 1(uno) muerto el 31 de diciembre en “El Varillal”; y en la emboscada de “Las Cruces”, reconocen 1 muerto y 3 heridos. En total 25 heridos y 7 muertos en estas jornadas de fin de año y año nuevo.

EL CHIPOTE seguía siendo un lugar incógnito para los marines, por lo que después de los sucesos militares del 30 y 31 de diciembre de 1927 y del 1ero. de enero de 1928, los mandos militares de los USMC deciden localizar y aniquilar a las tropas de Sandino acuarteladas en EL CHIPOTE para lo cual despliegan cuadros militares superiores, para cumplir esta misión.



2.- EL EDSNN NO DEPENDE DE PERMANECER EN UNA MONTAÑA, SINO SIMPLEMENTE DE “PERMANECER” COMBATIENTE FRENTE AL PODEROSO EJÉRCITO YANKI.

El General Sandino está consciente de que la situación en EL CHIPOTE se convirtió en insostenible después de las Batallas anteriormente mencionadas, pues la noticia de las emboscadas de Quilalí tuvieron repercusión internacional, afectando de alguna manera la opinión y el sentimiento anti-intervencionista en el foro internacional de Gobiernos Panamericanos reunidos en Cuba, con la presencia del Presidente de los Estados Unidos, Collins, y aunque en dicho foro no se logró la aprobación del tratado de No Intervención, la presencia de Sandino en el espíritu latinoamericano (sobre todo en sus pueblos y medios de comunicación), era una “sombra” que oscurecía los propósitos norteamericanos por conseguir el apoyo latinoamericano para sus políticas externas.

El General Sandino enviará dos cartas al Congreso Panamericano reunido en La Habana, Cuba, con fechas 16 y 17 de enero de 1928, días antes y justo en el momento en que se da la estrategia de repliegue táctico de “El Chipote”, en las cuales manifiesta su llamado

a los Gobernantes Latinoamericanos para que exijan la no intervención norteamericana en Nicaragua.

En este contexto internacional, las tropas combinadas USMC-GN se disponen dar fin a la lucha sandinista en Nicaragua, atacando el cuartel del estado mayor del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional (EDSNN), y asesinar a Sandino.

Sandino le escribe al periodista hondureño Froylan Turcios:

“Derrotados los yankees en los múltiples combates habidos en las cercanías de El Chipote, y convencidos de la imposibilidad de tomar dicho cerro, se valieron de todos los medios posibles para impedirnos la llegada de abastecimiento, incendiando todos los valles y casas aisladas, y las trojes de maíz; matando sin piedad a sus habitantes, de ambos sexos y de todas las edades; haciendo desaparecer todo animal viviente de asta y casco y dejando la zona en la mayor desolación. Testigo presencial

de todo esto fue el periodista Carleton Beals” (Pensamiento Vivo de Sandino, Tomo 1, pg. 229).

La estrategia norteamericana castigaba no solamente a las tropas sandinistas, sino sobre todo a los pobladores indefensos y vecinos de El Chipote, a los vecinos de Quilalí, Ciudad Antigua, San Albino y a todos los que vivían en montes y cañadas, montañas cercanas a El Chipote. Bombardeos constantes con la aviación norteamericana sobre los poblados vecinos y El Chipote son la tónica de estos días previos al repliegue táctico ordenado por el General Sandino.

Veamos un poco el panorama desolador que nos ofrece el General en una de sus cartas de esas fechas.

“Después de esas batallas, las más cruentas de las que se han librado en la lucha de Nicaragua, nos reconcentramos en El Chipote, que era el objetivo de los piratas. Pero la posición era difícil. Nos fueron cercando para evitar que nos aprovisionáramos, y el cerco se estrechaba cada vez más. No nos faltaban armas ni parque, porque en los últimos encuentros habíamos quitado al enemigo enormes cantidades de cartuchos y armas espléndidas, nuevas y flamantes.

Durante diez y seis días que estuvimos sitiados, diariamente nos visitaron las escuadrillas aéreas de los piratas. A las seis de la mañana aparecía la primera escuadrilla de cuatro aparatos, que se dedicaban a bombardear. Por supuesto que nosotros les echábamos balas también, y varios pájaros de acero fueron heridos de muerte. Después de cuatro horas de bombardeo, nueva escuadrilla sustituía a la primera y continuaba el fuego, hasta que pasadas cuatro horas volvía otra. Y así sucesivamente, hasta que llegaba la noche.

Pocos daños personales nos hacían el bombardeo, porque estábamos bien protegidos, pero perdimos como doscientas cabezas de ganado de la caballada de nuestro ejército, y ganado vacuno para alimentarnos. La situación iba siendo grave, porque la mortandad de animales había hecho la estancia allí insoportable, por la descomposición de los cadáveres. Los zopilotes tupieron el espacio

por varios días, y si bien nos hicieron un servicio, porque llegaban a impedir la visibilidad a los aviadores —muchas veces confundimos a éstos con los zopilotes— nuestra vida iba haciéndose más difícil por esas circunstancias, y resolvimos retirarnos” (El Pensamiento Vivo de Sandino, tomo 1, pg 228).

La resolución de retirada táctica de El Chipote, será tomada por el General Sandino en común acuerdo con su estado mayor, a quienes consultó sobre la decisión en una carta que circuló entre estos con fecha 20 de enero, mismo día que se da uno de los combates entre USMC y EDSNN en los alrededores de El Chipote, de los pocos que se dieron antes de la retirada final. Esta carta fue capturada por los marines junto con otros documentos al Mayor Conrado Maradiaga (luego General), quien supuestamente, según los informes de los marinos, resultó herido el 20 de enero en este combate, pero a quien no pudieron capturar.

La opinión del General Sandino sobre sostenerse o retirarse de El Chipote, estaba basada en la debilidad del retén de Santa Rosa, punto estratégico para acceder a El Chipote, dice el General Sandino que no es suficientemente fuerte.

“Que si la loma de Santa Rosa es el alma de El Chipote, El Chipote no vale nada, porque jamás podríamos defender la loma de Santa Rosa, a menos que todos nos fuéramos a esperar el combate a dicho lugar, pues una columna de treinta hombres, el enemigo la deshace ahí, por lo limpia, y que los aviones la descubrirían ya.

Creo que, en este caso, se deje el espionaje con las bombas de consigna, y que toda la gente que está con Montoya y Galeano, así como la del Mayor Maradiaga, se reconcentren a este cuartel, y que reforcemos el retén de Quesada y Espinoza” (Pensamiento vivo de Sandino, tomo 1, pág. 225).

Y se toma la decisión, sobre la marcha, con los USMC-GN acercándose cada vez más a la impenetrable y legendaria montaña.

El Ejército Defensor de la Soberanía Nacional (EDSNN) fue constituido en El Chipote, Quilalí, el 2 de Septiembre de 1927. Ahora, el 20 de enero de 1928, a cuatro meses de la

fundación del más digno Ejército organizado en América Latina en esos años, y que solo será equivalente al Ejército creado por la Revolución Cubana y por la Revolución Popular Sandinista décadas después, se disponen a abandonar el legendario cerro, por “una picada” que solo la gente de Sandino conocían.

Sandino está consciente que su lucha no puede limitarse a una guerra de posiciones territoriales. Esta lucha es para Ejércitos convencionales, no para un Ejército guerrillero que depende en gran medida de su capacidad de movimiento, y sobre todo de su capacidad de duración frente a un enemigo más poderoso militarmente, pero no moralmente, convirtiéndose entonces el EDSNN en un EJÉRCITO MORAL más importante por su permanencia que por sus victorias en el campo de batalla, aunque estas sumen a su prestigio internacional y al “jaqueo” del Gobierno títere de Adolfo Díaz y de la política intervencionista norteamericana en Nicaragua.

La más grande victoria del EDSNN será sostenerse, PERMANECER VIVO el mayor tiempo posible de pie frente a un adversario tan poderoso. Para esto, será necesario, moverse, atacar, replegarse cuantas veces sea necesario, defenderse moviéndose (que los yanquis interpretaban como “huir”, pero no entendían que era “permanecer”).

La emboscada se convertirá (ya lo era), en una estrategia necesaria para obtener mejores resultados, ocasionar mayor número de bajas al enemigo, reducir las propias, abastecerse de los pertrechos militares del enemigo, y mantener una guerra psicológica sobre los soldados enemigos que no podían saber a ciencia cierta, ni cuándo, ni dónde, serían atacados por el EDSNN.

El General Sandino tiene muy claro este concepto militar en su cabeza. Y lo escribe a sus simpatizantes a través del periódico “Ariel” del periodista Turcios en Honduras.

“Hoy me encuentro acampamentado en otro cerro llamado El Chipotón, y como no es posible, ni mucho menos conveniente, dar a conocer nuestros planes en proyecto, únicamente le decimos a nuestros simpatizadores que no se preocupen ni se desalienten por el abandono del cerro El Chipote, porque nuestro ejército está muy preparado y convencido de que nuestro triunfo no consiste en posesionarnos de tal o cual lugar, sino en mantener latente nuestra propuesta armada contra los invasores, y gran parte de nuestro triunfo lo tenemos en manos de la generosa fuerza moral de la democracia de nuestro Continente... nuestra misión es dar muerte al invasor en el lugar y la forma que podamos. Y si mañana, u otro día, comprendiera la necesidad de evacuar este cerro, llamado El Chipotón, tengo otro cerro mejor, llamado El Chipotazo” (Pensamiento Vivo de Sandino, tomo 1, pág. 230).

El General de hombres y mujeres libres, abandona El Chipote, se lo deja a los enemigos, custodiado por muñecos de zacate. Hay algunas escaramuzas, resulta herido el General Maradiaga (según la versión USMC), los yanquis agotan recursos, hombres, tiempo, combustible y municiones de sus aeroplanos atacando una posición abandonada por el enemigo, pero sus fuerzas de inteligencia fallan, y no se percatan de esto hasta que llegan a la cima de El Chipote.

“Penetrado de su plan de campaña, abandonamos dicho cerro, sin disparar un tiro, por una picada de sólo nosotros conocida, dejándoles de trecho en trecho muñecos de zacate, vestidos de soldados y en actitud de disparar; y cuando lograron coronar su intento, precedido de un vivísimo cañoneo, fuego de fusilería y ametralladoras, así como también del de los aviones que cooperaban en el famoso combate, yo, con todas mis fuerzas organizadas, estábamos a las puertas de Matagalpa, retando al jefe de los yankees en esa población” (El Pensamiento Vivo de Sandino, tomo 1, pág. 229-230).

3.- LA TOMA DE EL CHIPOTE EN LOS INFORMES USMC-GN.

3.1.- LOS BOMBARDEOS AÉREOS CONTRA EL CHIPOTE.

Las aeronaves norteamericanas, atacaron EL CHIPOTE antes que llegaran la infantería de los marines y guardias nacionales, dejando caer durante “dieciséis días”, según la versión del General Sandino, un despiadado ataque de bombas de fósforos, bombas de 50 libras, 18 libras, ráfagas de ametralladoras, sembrando la desolación en los campamentos, y sobre todo –dice Sandino- en el ganado vacuno y la caballería ubicada en El Chipote.

Leamos un informe de la inteligencia norteamericana acerca del tipo de armas y ataque que realizaron, para darnos una idea del castigo despiadado dirigido desde los aires, y la respuesta firme y combativa de las tropas del General Sandino, antes de abandonar la posición ya inútil para sus propósitos. Los Sandinistas no se quedaban con los brazos cruzados, respondían con la defensa antiaérea que habían estrenado desde octubre de 1927, con la famosa “La Chula”, arma inventada por los combatientes nicaragüenses con la cual ya habían derribado a más de un avión, siendo el primero el 8 de octubre de 1927 piloteado por el aviador Thomas Earl, quien fue capturado y ejecutado por sus crímenes contra la población civil.

La aviación se ensañó contra El Chipote.

“El 14 de enero, el escuadrón de Observación Siete-M envió una patrulla de contacto de cuatro aviones contra El Chipote, que era la fortaleza de Sandino en la montaña. A las 1200, a la llegada de los aviones, dos de estos atacaron el punto norte de la montaña y las otras dos atacaron el punto sur. El ataque duró por treinta y dos minutos. Fuego de armamento pesado y fuego de rifles fue enfrentado durante todo el ataque. Cuando el Mayor Rowell realizó su primera maniobra de picada, dos cohetes de alguna descripción fueron lanzados hacia el avión. Una bomba fue lanzada la cual hizo un impacto directo sobre una de las casas. Al estallido de la



Foto: Mayor Ross E. Rowell, Comandante del 1er. Escuadrón de Observación de los USMC, designado misión aérea en Nicaragua (Tomado de El Libro de Sandino, pg. 190, de Walter C. Sandino).

bomba, cerca de cincuenta hombres corrieron de las casas aledañas. Inmediatamente otra bomba fue lanzada haciendo un impacto directo en medio de este grupo. Bombas de cincuenta libras fueron lanzadas sobre las cercanías de la bodega con efectos manifiestos. Alrededor de doce bombas de fósforo fueron lanzadas sobre el almacén, pero debido a la velocidad de las aeronaves y el terreno, no se obtuvieron resultados satisfactorios. La mayoría de estas bombas rodaron cuesta abajo por un barranco profundo. Se considera que un número de hombres se encontraba dentro ocultándose ahí y los resultados podrían haber sido mayores que los observados” (Reporte B-2, 17 de enero, 1928, 43A/3 (2da) Segunda Brigada, Marines EU, publicados en Air War, portal www.sandinorebellion.com)

“Luego de lanzar las dos bombas y disparar alrededor de 200 cartuchos de municiones de pistola fija, el Mayor (Ross E.) Rowell fue forzado a avanzar a Ocotal debido a problemas con el motor. Un total de cuatro bombas de cincuenta libras y dieciocho bombas de diecisiete libras y cerca de dos mil ochocientas municiones de

ametralladora fueron usadas. Los aviones fueron impactados seis veces. Aproximadamente cuarenta y cinco muertes fueron visualizadas en y alrededor de los ranchos en la colina ((Reporte B-2, 17 de enero, 1928, 43A/3 (2da) Segunda Brigada, Marines EU, publicados en Air War, portal www.sandinorebellion.com)



Artilleros sandinistas lograron derribar varios aviones norteamericanos durante la guerra por la Soberanía Nacional de Nicaragua. El patriota JOSÉ ROSAS TEJADA, destacaba por dirigir un grupo antiaéreo exitoso.

3.2.- LA INFANTERÍA CONTRA EL CHIPOTE.

Howard N. Kenyon, comandante del 3er. Batallón de la 20ª. Compañía de USMC, informó de las actividades de esta compañía del 19 al 30 de enero de 1927, en cumplimiento de misión militar en la expedición especial de combate contra El Chipote. Este informe da muchos detalles interesantes sobre la experiencia de los marines en esta jornada que concluye el 26 de enero con el ascenso a la cima de El Chipote, sin encontrar a ningún sandinista en esta cima, y es rematada el 28 de enero al descubrirse el campamento del General Sandino en El Chipote Norte.

El 19 de enero reporta una escaramuza en las cercanías de Santa Rosa, precisamente el lugar que Sandino había evaluado como insostenible, siendo atacados por una avanzada defensiva del EDSNN.

“Estaba caminando de frente con el sargento de artillería Brooks antes del punto en que se abrió fuego desde lugares ocultos en la cima, de lo que sonaba como una ametralladora y una sección o pelotón de fusil en un rango de entre doscientas y trescientas yardas. Los miembros del grupo de avanzada inmediatamente se cubrieron como les fue posible en la ladera. Todo el fuego de los rifles se mantuvo bajo mis órdenes hasta que se pudo ver al enemigo. Todas las granadas de fusil fueron colocadas en el rango de tiro de la morada de la ametralladora y los rifles automáticos dirigidos a las áreas donde el humo salía. Los bandidos mantuvieron su fuego durante unos veinte minutos. El artillero a mi lado recibió disparos en la parte carnosa de ambos glúteos con fuego de flanco” (28.01.31 Kenyon, Reporte de Actividades en San Albino, www.sandinorebellion.com)

Según Kenyon, en esta escaramuza, los marines lograron herir a dos de los jefes del retén de Santa Rosa, como era el General Carlos Montoya y el Coronel Fernando Maradiaga, sin embargo esta información brindada por el jefe USMC no fue corroborado por el General Sandino en sus partes sobre estos hechos sucedidos en El Chipote.

“Los oficiales enemigos en el enfrentamiento fueron el General Montoya [Carlos Montoya] y el Coronel Maradiaga [Coronel Fernando Maradiaga] cuyas órdenes de parte de Sandino fueron mecanografiadas ese día y capturadas junto con una considerable ración nativa y el equipaje de alguna persona, y una carta con la letra de Sandino” (Kenyon, *ibid*).

Esta carta es la misma que se publica en El Pensamiento Vivo de Sandino, bajo el título “**Ventajas y desventajas del retén de Santa Rosa**”, efectivamente suscrita por el General Sandino y que ya comenté anteriormente. Esto da cierta credibilidad al informe de Kenyon, y por lo tanto a la posibilidad que Maradiaga haya resultado herido en esta escaramuza, hecho sucedido el propio 20 de enero, fecha de la carta de Sandino.

El 21 de enero, hay otra escaramuza con otros heridos de parte de los USMC: “*El puesto avanzado fue disparado por francotiradores a aproximadamente unas quinientas yardas. El soldado Hagerman del grupo de observación recibió un disparo en la mano y el Soldado Ingles, que llevó al grupo de racionamiento de vuelta al puesto de observación, recibió un disparo en el antebrazo*” (Kenyon, *ibid*).

El 24 de enero, la armada dirigida por Kenyon encuentra los primeros indicios del campamento Sandinista. Es interesante observar que en estos hallazgos, reportan equipo estadounidense que habían sido recuperados por los Sandinistas en las emboscadas de Quilalí de diciembre y primero de enero recién pasados. Y algo más aún, piezas de herramientas de máquinas voladoras. A pesar que los Marines no quieren reconocer las bajas aéreas, calificándolas en la mayoría de los casos como accidentes aéreos, el reporte de Kenyon deja en claro que no solamente las hubo en combate sino que los Sandinistas guardaban herramientas de estos aviones como trofeos de guerra o incluso insertándolos en su propio arsenal como parte de las innovaciones a las que estaban obligados para desarrollar su lucha.

“Una posición atrincherada y escasamente fortificada a una milla por debajo del fuerte fue encontrada en abandono con evidencia de ocupación reciente después del tiroteo.



Foto: Coronel Maradiaga.

El fuerte fue bombardeado con mortero y encontrado abandonado a la 1 P.M. La silla de la ametralladora y muchas otras monturas y piezas extrañas de equipo estadounidense tomadas de las dos emboscadas cerca de Quilalí se encontraron en el fuerte junto con una cantidad considerable de municiones amplificación 30-30 expedidas en 1927, y piezas de herramienta de máquinas voladoras” (Kenyon, *ibid*).

El 26 de enero es el día en que las tropas norteamericanas llegan al campamento central del General Sandino, y para sorpresa de ellos, no hay resistencia, se encuentra abandonado.

“El 26 de enero, una patrulla de combate de la Compañía 20° escoltada por mortero y la ametralladora en compañía del comandante del batallón se adentró completamente a la cima. Varios edificios con barricadas y dos grandes edificios construidos recientemente se

*encontraron recién abandonados. Se encontró una carne de res recién destazada colgaba cerca de la casa que se dice que fue la sede del general Salgado y una gallina, todavía débil y desplumada, estaba en el piso de los cuartos cerca de la chimenea” (Kenyon, *ibid*).*

Sin embargo, no le corresponderá a Kenyon encontrar el área que ocupaba el General Sandino, sino a otro de los marines de apellido McDonald, Teniente, asignado a comandar hombres de la Guardia Nacional. Este hallazgo sucedió el 28 de enero, dos días después de haber llegado los marines y la guardia a la cima de El Chipote. El campamento del General Sandino estaba al norte, en un denominado Chipote Norte. Antes de dar con este campamento, McDonald asegura que tuvieron un encuentro bélico con hombres de Sandino, “una resistencia obstinada, durante unos quince minutos, el enemigo disparó fuertemente, pero muy alto”, y al final asegura que “solo se encontraron nueve sandinistas muertos, y no se pudo localizar a ningún herido” (PC28.02.04MCDONALD, REPORTE DE PATRULLAJE, CHIPOTE DEL NORTE, GN).

En su informe McDonald reporta lo siguiente:

“Se cree que esta posición fue la sede de Sandino, ya que estaba bien amueblada con siete camas modernas, mecedoras, sillas de comedor y utensilios de mesa. La casa estaba bien cuidada y era de madera. Frente a este edificio había una casa de guardia, y en su parte trasera había otro edificio que contenía varias camas y un pequeño suministro de medicinas, lo que tengo razones para creer que era el hospital de Sandino. Este grupo de edificios corría hacia el norte y hacia el sur. Al este de estos edificios, a unos cien metros, había cuatro grandes cuarteles y otra caseta de vigilancia, que fácilmente acomodarían a doscientas tropas, y un almacén con utilería militar, todos los cuales fueron destruidos” (PC28.02.04MCDONALD, REPORTE DE PATRULLAJE, CHIPOTE DEL NORTE, GN).

McDonald reclama esta “victoria” sobre el campamento del General Sandino sucedida el 28 de enero, para la Guardia Nacional, de la cual él era comandante en ese momento, aparentemente para anotar méritos a la

naciente organización militar, hija de los marines norteamericanos.

El 26 fue la toma de la cima de El Chipote, y el 28 encuentran las casas del cuartel general del General Sandino.

“Esta fue una operación de TODA LA GUARDIA sin la ayuda de ningún tipo de las fuerzas marinas” (McDonald, ibid).

Sin embargo, Kenyon es más realista. No piensa que esta guerra haya terminado. Ve las cosas con más objetividad.

Dice:

“Nunca escuché ningún informe confiable de alguien que haya visto o contado del comando real de Sandino. Creo que sus fuerzas se dividieron en grupos muy pequeños que pueden seguir funcionando durante varios meses” (Kenyon, ibid).



El cuartel general del EDSNN en El Chipote. Foto histórica donde se ve al General Sandino acompañado de Blanca Aráuz, y su Estado Mayor.

4.- CONCLUSIÓN.

Para los USMC en Nicaragua, la toma de EL CHIPOTE es una victoria, porque han tomado y destruido el campamento principal del Estado Mayor del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSNN), a quienes ellos llaman de manera despectiva "BANDITS" (Bandidos).

Esto debería significar que las fuerzas "bandoleras" entran en un franco proceso de declive y por lo tanto en cuestión de semanas deberían estar sometidas.

Sin embargo, la observación del marine Kenyon es muy pragmática. Nadie sabía realmente de cuántos hombres era la fuerza de Sandino, y si estas fuerzas estaban divididas en grupos pequeños, como efectivamente lo estaban, podrían seguir funcionando por varios meses... ¡Cinco años más todavía! (dijo la Historia).

Al caer el enigmático y emblemático CHIPOTE en manos de los marines, para SANDINO y sus hombres no significó absolutamente nada en materia de sus objetivos y estrategias.

Bien lo dijo el General Sandino, le decimos a nuestros simpatizadores que no se preocupen ni se desalienten por el abandono del cerro El Chipote, porque nuestro ejército está muy preparado y convencido de que nuestro triunfo no consiste en posesionarnos de tal o cual lugar, sino en mantener latente nuestra propuesta armada contra los invasores,

La estrategia de Sandino era muy simple, y a la vez un desafío histórico de gran envergadura: PERMANECER VIVO.

Esa fue la palabra clave, PERMANENCIA CON VIDA, a pesar de todos los combates, las bajas (entre muertos y heridos), los bombardeos aéreos, la guerra mediática de difamación nacional e internacional, los miles de marines incursionando el territorio de Nicaragua en su busca para asesinarlo, el odio de los conservadores de Adolfo Díaz y luego el odio de los liberales de Moncada, el repudio de la alta jerarquía de la Iglesia Católica, lo que Sandino sabía que debía hacer era una sola cosa PERMANECER CON VIDA.

Y lo logró. Esta historia, la de un General con sus hombres y mujeres libres, PERMANECIENDO CON VIDA a través de seis años de guerra, un año de paz falsa, y 45 años de dictadura somocista, es la historia que estamos compartiendo en estas revistas que a partir de este número adquieren su nombre propio, uno que andábamos buscando pero no encontrábamos, el nombre apropiado para una historia como esta que estamos compartiendo: PERMANENCIA VIVA DEL GENERAL SANDINO.

Porque eso fue lo que hizo el General Sandino y sigue haciéndolo a través del tiempo... a 93 años de su gesta heroica, SANDINO PERMANECE VIVO, ¡SANDINO VIVE!



Foto Histórica de miembros del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, vivos el 21 de febrero de 1984, cuando la Revolución Popular Sandinista había logrado vencer a la dictadura somocista. ¡Sandino Vive!...

CRÉDITOS Y AGRADECIMIENTOS.

- Información de los partes de guerra de los USMC-GN, facilitada por Michael Schroeder P.H.D U.S.A, profesor de Historia de Lebanon Valley College, Annville, Pennsylvania PA. 17003 E.E.U.U. Pagina Web: <http://www.sandinorebellion.com>
- Levantado de Textos de documentos del General Sandino: Dulce María Pastrán y Ana María Zambrana.
- Traducciones de los partes de Guerra USMC al español: Dra. Imara Gabuardi Pérez, Abogada y Notaria Pública de la República de Nicaragua.
- Fotografías: Archivos personales de George F. Stockes, Carl P. Eldred y Robert H. Dunlap, Manuscripts & Special - Collections, Marine Corps Research Center, Quantico VA. Colección Walter Castillo Sandino. Nicaragua.
- A la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua, Dirección de Desarrollo Humano, por su apoyo moral y logístico, en la realización de mi trabajo de investigación.

Capítulo.

2

DOCUMENTOS DEL EJÉRCITO DEFENSOR DE LA SOBERANÍA NACIONAL DE NICARAGUA (EDSN).

2.1. VENTAJAS Y DESVENTAJAS DEL RETÉN DE SANTA ROSA. EL CHIPOTE, 20 DE ENERO DE 1928. AUGUSTO C. SANDINO.

Copiado de "El Pensamiento Vivo de Sandino", edición 1981

El Chipote, 20 de enero de 1928.

El retén de Santa Rosa es bueno, porque habría un combate con el enemigo antes de presentarse a El Chipote; pero como el lugar es muy limpio, los aviones tendrían oportunidad de descubrir nuestras fuerzas y podríamos lamentar cosas fatales, dando por resultado, que el enemigo siempre tomaría la posición y nuestra fuerza quedaría pijiada.

Una vez que el enemigo ocupara la altura de Santa Rosa, haría lo que nos imaginamos: que bombardearía nuestra fortaleza.

Si se deja una retaguardia para atacar al enemigo cuando bajara a la fila del frente, tampoco haríamos mucho, en el concepto que ellos tienen piezas de alcance y sólo las voltearían al otro lado, y nuestra gente tampoco daría bola.

Mi propio criterio es como sigue.

Que si la loma de Santa Rosa es el alma de El Chipote, El Chipote no vale nada, porque jamás podríamos defender la loma de Santa Rosa, a menos que todos nos fuéramos a esperar el combate a dicho lugar, pues una columna de treinta hombres, el enemigo la deshace ahí, por lo limpia, y que los aviones la descubrirían ya.

Creo que, en este caso, se deje el espionaje con las bombas de consigna, y que toda la gente que está con Montoya y Galeano, así como la del Mayor Maradiaga, se reconcentren a este cuartel, y que reforcemos el retén de Quesada y Espinoza, para que, en caso dado, ellos tengan fuerza suficiente para operar ligero. Que se ponga otra gente en la casa de los Rizo, para

custodiar mejor El Chipote. Que se refuerce a Colindres, para que permanezca en San Pedro y que al oír las tres bombas de aviso, que se ponga en marcha a Santa Rosa, para que en caso el enemigo bajara a nuestra emboscada, Colindres y los suyos tendrían oportunidad de la retaguardia; además, sin perjuicio, que si la columna que esté donde Rizo pueda hacer eso antes, mejor.

En ese caso, tendríamos siempre la entrada de San Juan libre y la entrada de Jalapa y de Jinotega.

Solamente de este modo, podríamos evitar que la gente se nos enferme y que no tenga fracaso. Esa es mi opinión y con ella saldremos bien primero Dios. Nosotros no sabemos el tiempo que el enemigo va a permanecer en esa posición y la gente se fastidia, la pijiada la tendría segura. Eso lo comprendo, por lo que unos y otros opinan. También es creíble que el enemigo espere refuerzo y eso es lo que le perjudicará.

Se puede también poner unos muñecos en la emboscada del bosque, como escondidos, para en el caso se quieran bajar por ahí, que el enemigo haga disparos y saber que ya viene y esperarlos mejor.

Firmen todos los que estén de acuerdo con mi opinión.

Patria y Libertad.

AUGUSTO C. SANDINO.

F. Estrada, Pedro Cabrera P., Pedro A. Irías, Sebastián Fernández, Lorenzo Blandón, José J. Rodríguez.

**2.2. NUESTRA MISIÓN ES DAR MUERTE AL INVASOR EN EL LUGAR Y FORMA QUE
 PODAMOS. CARTA DEL GENERAL AUGUSTO C. SANDINO A FROYLÁN TURCIOS,
 PERIODISTA HONDUREÑO SOLIDARIO CON LA CAUSA DEL EDSN, ENERO DE 1928.**

Publicada en “El Pensamiento Vivo de Sandino”, edición 1981.

Carta a Froylán Turcios

[Enero de 1928]

A Froylán Turcios.

Estimado Maestro: Con gran gusto vuelvo a enviar a usted mis comunicaciones, para que, como siempre, siga informando a nuestros simpatizadores de los movimientos del Ejército Defensor del Derecho Nacional de Nicaragua.

Remítale ese recorte del periódico Diario Moderno, en el cual aparece un cable referente a las bases que estipulé para el desarme de mis fuerzas. Siento no poder mandar una copia de ellas, porque en el día que las anuncié, por circunstancias especiales, no me fue posible conservar una copia; pero, en concreto, son las siguientes:

Primera. Desocupación de las fuerzas invasoras de nuestro territorio y alejamiento del Poder de Adolfo Díaz, siendo repuesto por un Gobierno Nacional, compuesto de miembros sin distinción de color político; y

Segunda. Las elecciones serán supervigiladas por representantes de las Repúblicas hispanoamericanas. Aceptadas, en firme, estas bases, depondríamos nuestras armas, retirándonos a la vida privada.

Derrotados los yankees en los múltiples combates habidos en las cercanías de El Chipote, y convencidos de la imposibilidad de tomar dicho cerro, se valieron de todos los medios posibles para impedirnos la llegada de abastecimiento, incendiando todos los valles y casas aisladas, y las trojes de maíz; matando sin piedad a sus habitantes, de ambos sexos y de todas las edades; haciendo desaparecer todo animal viviente de asta y casco y dejando la zona en la mayor desolación. Testigo presencial de todo esto fue el periodista Carleton Beals.

Penetrado de su plan de campaña, abandonamos dicho cerro, sin disparar un tiro, por una picada de sólo nosotros conocida,

dejándoles de trecho en trecho muñecos de zacate, vestidos de soldados y en actitud de disparar; y cuando lograron coronar su intento, precedido de un vivísimo cañoneo, fuego de fusilería y ametralladoras, así como también del de los aviones que cooperaban en el famoso combate, yo, con todas mis fuerzas organizadas, estábamos a las puertas de Matagalpa, retando al jefe de los yankees en esa población. Hoy me encuentro acampamentado en otro cerro llamado El Chipotón, y como no es posible, ni mucho menos conveniente, dar a conocer nuestros planes en proyecto, únicamente le decimos a nuestros simpatizadores que no se preocupen ni se desalienten por el abandono del cerro El Chipote, porque nuestro ejército está muy preparado y convencido de que nuestro triunfo no consiste en posesionarnos de tal o cual lugar, sino en mantener latente nuestra propuesta armada contra los invasores, y gran parte de nuestro triunfo lo tenemos en manos de la generosa fuerza moral de la democracia de nuestro Continente.

Para que nuestros simpatizadores comprendan la imposibilidad de que los invasores nos venzan, debo decirles que para los imperialista yankees es más fácil vencer una potencia regular, que a Sandino y sus columnas. Por consiguiente, los aceptamos o no, según nos convenga, bien entendido de que nuestra misión es dar muerte al invasor en el lugar y la forma que podamos.

Y si mañana, u otro día, comprendiera la necesidad de evacuar este cerro, llamado El Chipotón, tengo otro cerro mejor, llamado El Chipotazo.

Sepan que yo detesto y repruebo los abusos que se cometen en mi nombre durante mi campaña. Y protesto contra los que quieran lanzarme cargos injustos por actos que estoy muy lejos de consentir.

Patria y Libertad.

A.C. SANDINO.

2.3. PELELES DE ZACATE EN EL CHIPOTE. NOTAS DEL GENERAL A.C. SANDINO

Publicadas en “El Pensamiento vivo de Sandino”, edición 1981.

[Enero de 1928]

Los sandinistas estábamos en El Chipote. Fuertes núcleos de yankees y renegados fueron destacados para combatirnos, pero les puse emboscadas, avisado oportunamente del avance norteamericano. Y en un lugar en que convergen varios caminos que conducen a El Chipote, llamado Las Cruces, dimos el primer combate, de una serie de cinco librados en esa región, de noviembre a enero. Nos emboscamos y atrincheramos en lugares convenientes y allí colocamos nuestras ametralladoras. Llegó el enemigo y abrimos el fuego. Fue una carnicería espantosa. Los piratas caían como hojas de árboles y nosotros, bien protegidos, apenas si teníamos bajas. Y luego del primer encuentro, les tendimos emboscadas a las columnas que iban a reforzarlas.

En Trincheras, lugar así llamado por los españoles cuando la conquista; en Varillal, donde se peleó cruelmente; en Plan Grande; tres veces más en Las Cruces, en donde duró el último combate cuatro días, hasta que nos reconcentramos en El Chipote. Muchos hombres perdió el enemigo. Nosotros apenas unos treinta. Allí capturamos peleando una bandera norteamericana. También allí murió el capitán Livingstone, jefe de la columna de ataque, a quien se quitaron órdenes del día, documentos y mapas. El jefe pirata fue muerto de un balazo de pistola por el mayor Fernando Maradiaga.

En Las Cruces murió también el capitán pirata Bruce. Este joven oficial del ejército norteamericano, el 24 de diciembre envió un cablegrama a su madre, a Estados Unidos, anunciándole la proximidad del fin de la campaña, porque creía que para el 1º de enero estaría concluida la existencia de Sandino. “El 1º de enero de 1928 le habremos cortado la cabeza al bandido de Sandino” [...] Bien, justamente el 1º de enero de 1928, Bruce tenía la cabeza sumida en el estómago, muerto en uno de los combates de Las Cruces.

Sus anteojos de campaña yo los uso. Son magníficos, reglamentarios del ejército norteamericano, con su estuche y con una pequeña brújula.

Después de esas batallas, las más cruentas de las que se han librado en la lucha de Nicaragua, nos reconcentramos en El Chipote, que era el objetivo de los piratas. Pero la posición era difícil. Nos fueron cercando para evitar que nos aprovisionáramos, y el cerco se estrechaba cada vez más. No nos faltaban armas ni parque, porque en los últimos encuentros habíamos quitado al enemigo enormes cantidades de cartuchos y armas espléndidas, nuevas y flamantes.

Durante diez y seis días que estuvimos sitiados, diariamente nos visitaron las escuadrillas aéreas de los piratas. A las seis de la mañana aparecía la primera escuadrilla de cuatro aparatos, que se dedicaban a bombardear. Por supuesto que nosotros les echábamos balas también, y varios pájaros de acero fueron heridos de muerte. Después de cuatro horas de bombardeo, nueva escuadrilla sustituía a la primera y continuaba el fuego, hasta que pasadas cuatro horas volvía otra. Y así sucesivamente, hasta que llegaba la noche.

Pocos daños personales nos hacía el bombardeo, porque estábamos bien protegidos, pero perdimos como doscientas cabezas de ganado de la caballada de nuestro ejército, y ganado vacuno para alimentarnos. La situación iba siendo grave, porque la mortandad de animales había hecho la estancia allí insoportable, por la descomposición de los cadáveres. Los zopilotes tupieron el espacio por varios días, y si bien nos hicieron un servicio, porque llegaban a impedir la visibilidad a los aviadores —muchas veces confundimos a éstos con los zopilotes— nuestra vida iba haciéndose más difícil por esas circunstancias, y resolvimos retirarnos.

Comenzamos a construir peleles de zacate, que vestimos con sombreros de los que usábamos nosotros, y con ellos cubrimos los lugares más visibles de El Chipote. Entre tanto, en la noche,

salimos del lugar. Dos días más estuvieron los aviadores bombardeando aquel sitio, que ya había sido arrasado y en el que nadie quedaba, hasta que se dieron cuenta de que no había enemigo. Cuando llegaron y trataron de perseguirnos, ya íbamos lejos.

Les faltaba mucho que aprender de nuestros sistemas.

Y la lucha ha seguido, ruda, cada vez más intensa, pero el dinero norteamericano compra y se interpone entre nosotros y el mundo exterior, y se ha hecho el silencio sobre nuestra lucha.



Capítulo.

3

DOCUMENTOS OFICIALES DE
USMC-GN SOBRE EL CHIPOTE.3.1. FRAGMENTOS DE LOS REPORTES DEL SERVICIO AÉREO.
ENERO, 9 AL 14 DE 1928. REPORTE DE INTELIGENCIA B-2, 2DA.
BRIGADA DE MARINES EU, MANAGUA, NICARAGUA. 17 ENERO 1928, 43A/3.Publicado en inglés, en el portal www.sandinorebellion.comTraducción al español, Dra. Imara Gabuardi Pérez,
Nicaragua, Alcaldía de Managua.**Reporte de Inteligencia B-2****17 de Enero, 1928****(2da) Segunda Brigada, Marines EU
Managua, Nicaragua**

9 de Enero. En El Chipote, la patrulla aérea notó gran actividad cerca de la cima de la montaña. Se abrió fuego contra los aviones por largos cañones de tipo desconocido y una ametralladora montada en un trípode, también una pequeña cantidad de fuego de rifles. Los aviones no retornaron fuego a estos.

10 de Enero. Las fuerzas aéreas continuaron en un seguido reconocimiento sobre la ruta de las columnas del Capitán Peard. A las 12:45 la patrulla aérea visualizó un grupo de bandidos, caballos y mulas bajo los árboles, entre "Las Cruces" y "Buena Vista", alrededor de una milla delante de la columna marchante. Este grupo se encontraba en una posición estratégica como para realizar un daño considerable a las columnas. Bombas fueron lanzadas y la posición fue atacada con ametralladoras. La patrulla aérea reportó diez muertes conocidos en acción. Ellos estimaron que quince hombres y cinco mulas fueron aniquilados.

Alrededor de las 14:00, la columna del Capitán Peard se encontraba cerca de milla y media de "Las Cruces" y avanzaron en buen orden. A unas 1,500 yardas adelante de la columna una emboscada fue descubierta. Hombres vistiendo sombreros de paja, y algunos caballos fueron vistos en los matorrales por la patrulla aérea. Se abrió también fuego para soportar en la posición de la columna con morteros atizados

y ametralladoras. Los bandidos pronto se dispersaron por el ataque combinado de las unidades aéreas y terrestres.

Las fuerzas terrestres capturaron uno de los caballos de los bandidos y recapturaron dos de las mulas perdidas por la columna de Richal durante la batalla en la cima de Sapotillal. Cuatro bandidos fallecidos fueron encontrados y sangre fresca fue vista en la tierra lo que indicó que hubo otros bandidos y animales heridos. A las 15:45 la patrulla aérea divisó un grupo de bandidos considerados ser el mismo que desapareció a las 14:00. Se dejaron caer bombas sobre de ellos y ellos fueron hostigados con ametralladoras. Se desconoce el daño que fue ocasionado.

11 de enero. En reconocimiento del destacamento de Sandino entre San Albino y San Jerónimo, las aeronaves observaron una serie de trincheras tipo agujero de zorro, así construida como para cubrir el camino desde San Albino al Chipote. El lugar mostraba evidencia de haber sido ocupado por una gran fuerza de hombres. Cerca de cincuenta caballos fueron vistos pastando en las inmediaciones del lugar. Mientras los aviones se hacían visibles, algunos hombres fueron vistos esfumarse dentro de los densos bosques en un barranco cercano. Las aeronaves abrieron fuego sobre estos. Las trincheras, edificaciones, caballos y bosques fueron bombardeados atacados con ametralladoras. Debido al espesor boscoso del terreno fue imposible observar que efectos tuvo el ataque sobre el destacamento.

14 de enero. Una patrulla de la Guardia comandada por el teniente McDonald despejó San Albino a las 2300, el 13 de enero, y avanzó hacia abajo del cauce del río y cruzó la ciudad a través de la cordillera de San Jerónimo. A las 1000, del 14 de enero, la patrulla entró en contacto con el puesto de avanzada de los bandidos; el ataque fue una completa sorpresa para los bandidos, quienes rápidamente tomaron marcha. Uno de los Jefes de Sandino, llamado Méndez, fue muerto en combate; en su cuerpo fueron encontrados documentos importantes del Chipote con fechas recientes. Otros dos, quienes fueron heridos, escaparon. La patrulla capturó: Un rifle, un revolver, 13 municiones de rifle, seis municiones de pistola, una mula y una silla de montar.

El 14 de enero, el escuadrón de Observación Siete-M envió una patrulla de contacto de cuatro aviones contra El Chipote, que era la fortaleza de Sandino en la montaña. A las 12:00, a la llegada de los aviones, dos de estos atacaron el punto norte de la montaña y las otras dos atacaron el punto sur. El ataque duró por treinta y dos minutos. Fuego de armamento pesado y fuego de rifles fue enfrentado durante todo el ataque. Cuando el Mayor Rowell realizó su primera maniobra de picada, dos cohetes de alguna descripción fueron lanzados hacia el avión. Una bomba fue lanzada la cual hizo un impacto

directo sobre una de las casas. Al estallido de la bomba, cerca de cincuenta hombres corrieron de las casas aledañas. Inmediatamente otra bomba fue lanzada haciendo un impacto directo en medio de este grupo. Bombas de cincuenta libras fueron lanzadas sobre las cercanías de la bodega con efectos manifiestos. Alrededor de doce bombas de fósforo fueron lanzadas sobre el almacén, pero debido a la velocidad de las aeronaves y el terreno, no se obtuvieron resultados satisfactorios. La mayoría de estas bombas rodaron cuesta abajo por un barranco profundo. Se considera que un número de hombres se encontraba dentro ocultándose ahí y los resultados podrían haber sido mayores que los observados.

Luego de lanzar las dos bombas y disparar alrededor de 200 cartuchos de municiones de pistola fija, el Mayor Rowell fue forzado a avanzar a Ocotál debido a problemas con el motor. Un total de cuatro bombas de cincuenta libras y dieciocho bombas de diecisiete libras y cerca de dos mil ochocientas municiones de ametralladora fueron usadas. Los aviones fueron impactados seis veces. Aproximadamente cuarenta y cinco muertes fueron visualizadas en y alrededor de los ranchos en la colina.

Reporte B-2, 17 de enero, 1928, 43A/3

3.2. PC28.01.31 HOWARD N. KENYON, REPORTE DE ACTIVIDADES, SAN ALBINO, NORDESTE DE LAS SEGOVIA. 31 DE ENERO 1928.

Publicado en inglés, en el portal www.sandinorebellion.com
Traducción al español, Dra. Imara Gabuardi Pérez, Nicaragua,
Alcaldía de Managua.

De: Comandante, Compañía 20°, Tercer Batallón.

Para: Comandante, Expedición Especial de Combate contra El Chipote.

Asunto: Informe Actividades de la Compañía 20° del 19 de enero al 30 de enero inclusive.

Referencia: (a) Instrucciones verbales del Comandante Oficial.

(b) Capturada ordenes de campo del líder bandido, Augusto Sandino, con fecha del 20 de enero de 1928.

(c) Carta personal capturada del mismo líder.

1. De conformidad con las disposiciones de la referencia (a), se adjunta el siguiente informe:

El 19 de enero de 1928, la 20ª Compañía se trasladó desde San Albino a un puesto a unos 8 kilómetros al este por el norte desde San Albino y al sudeste del puesto ocupado por la 45ª Compañía. Cuatro días de raciones fueron llevadas en tren de mulas. Las instrucciones verbales en ese momento eran ocupar sucesivos puestos de seguridad directamente en la línea de acceso a El Chipote. Reconocimiento aéreo de la misma fecha informó El Chipote como abandonado. En la mañana del **20 de enero**, salí de la sede de mi compañía con una patrulla de reconocimiento de cinco escuadrones para verificar el informe de la fuerza aérea del día anterior. Debido a la falta de conocimiento de los senderos, mi patrulla se fue a la izquierda del camino directo y se acercó a las alturas de Santa Rosa desde la vía que conduce a Jícaro. Avanzamos a buen ritmo y colocamos granadas de fusil en lugares que parecían favorables para una emboscada. Aproximadamente a las 12 del mediodía estábamos en los lugares abiertos en las alturas que subían la colina en el lado de una cima aguda que estaba bastante despejada. Estaba caminando de frente con el sargento de artillería Brooks antes del punto en que se abrió

fuego desde lugares ocultos en la cima, de lo que sonaba como una ametralladora y una sección o pelotón de fusil en un rango de entre doscientas y trescientas yardas. Los miembros del grupo de avanzada inmediatamente se cubrieron como les fue posible en la ladera. Todo el fuego de los rifles se mantuvo bajo mis órdenes hasta que se pudo ver al enemigo. Todas las granadas de fusil fueron colocadas en el rango de tiro de la morada de la ametralladora y los rifles automáticos dirigidos a las áreas donde el humo salía. Los bandidos mantuvieron su fuego durante unos veinte minutos. El artillero a mi lado recibió disparos en la parte carnosa de ambos glúteos con fuego de flanco. Cuando el enemigo comenzó a debilitarse, a todos los marines se les ordenó hostigar. Solo algunos de los hombres en retirada fueron vistos saltando entre la maleza mientras huían de su posición. No se encontraron muertos ni heridos. Debido a los acantilados como lados de la cima de las cuchillas donde ocurrió la batalla, haría fácil a los heridos escapar a la detección o de ocultar a los muertos. Los observadores de las fuerzas aéreas reportaron dos días más tarde, buitres comiendo cuatro cuerpos cerca de la ubicación del contacto. Un prisionero capturado en El Chipote reportó tres muertos y cinco heridos, incluido Maradiaga que emboscó a la columna del Teniente Richal y el capitán Livingston en Quilali. Los agudos gritos del enemigo y treinta o cuarenta granadas bien dirigidas y disparos automáticos seguidos de su derrota completa e inmediata me indicaron que alguien había sido herido. Los oficiales enemigos en el enfrentamiento fueron el General Montaya [Carlos Montoya] y el Coronel Maradiaga [Coronel Fernando Maradiaga] cuyas órdenes de parte de Sandino fueron mecanografiadas ese día y capturadas junto con una considerable ración nativa y el equipaje [Pág. 2] de alguna persona, y una carta con la letra de Sandino. Todas las cartas aquí mencionadas e incluidas en las referencias se han enviado a la Sede de la Brigada. La conducta de los infantes de

marina fue excelente en todo. Las recomendaciones especiales se incluyen en una última parte de este informe. Nuestra columna alcanzo entre y más allá de Santa Rosa, y se quedó allí durante la noche mientras los hombres heridos eran regresados, y mientras las preparaciones eran hechas para llevar el tren de la compañía al amanecer. El **21 de enero**, el tren de la compañía se movió hacia arriba y los guardias del mismo tren ocuparon la cima baja que rodeaba a Chipote. El **22 de enero**, la ración se agotó y el comando subsistió en la búsqueda de alimento, excepto por el azúcar y una cantidad limitada de café y galletas desde entonces hasta regresar a San Albino. Había un amplio cafetal nativo, carne de res, frijoles y fruta. El mismo día llegó el Comandante de la Expedición y acompañó a un grupo de búsqueda de racionamiento en la base de Chipote. Dos bombas fueron disparadas desde las alturas superiores, seguidas por uno o dos disparos de fusil, pero todo estaba fuera del rango. El **23 de enero** extendí mi línea de guardia en la mañana para observar las carreteras y los cruces de ríos que llevan a Chipote. Por la tarde, en compañía del Comandante del Batallón, la 20ª Compañía cruzamos el río Murra y ocupamos un depósito enemigo lleno de provisiones en la base de Chipote, y dejamos un grupo de observación en una casa en el otro lado para permanecer hasta el acuartelamiento y los arreglos de las comidas se completarán. El puesto avanzado fue disparado por francotiradores a aproximadamente unas quinientas yardas. El soldado Hagerman del grupo de observación recibió un disparo en la mano y el Soldado Ingles, que llevó al grupo de racionamiento de vuelta al puesto de observación, recibió un disparo en el antebrazo. Los observadores y el grupo de racionamiento fueron retirados y toda la compañía se distribuyó cerca y en el almacén durante la noche. Varios disparos de fusil dispersos fueron detonados durante la tarde por el enemigo y algunas bombas explotaron, pero ninguna cerca de la posición de la compañía. Hice subir el tren de mi compañía justo en la oscuridad. Se cavaron hoyos de zorro en las laderas empinadas y todos los hombres quedaron lo más seguros posible de los disparos durante la noche. El **24 de enero**, una sección de la 8va compañía de

ametralladoras llegó a las 10 a.m., al mando del Teniente Clark. El día lo pasé en reconocimiento y haciendo preparativos para avanzar hacia la posición conocida como el fuerte principal. A última hora de la tarde y al anochecer, una patrulla de reconocimiento acompañada por el Comandante del Batallón ascendió a la montaña y destruyó un puesto de observación enemigo con una gran cantidad de maíz después de que la posición había sido bombardeada con los morteros Stokes de trinchera. Estaba recién abandonado. La Compañía 45 y la 8va. Compañía de ametralladoras procedieron en la formación de combate en el lado izquierdo del río Murra hacia el fuerte. La Compañía 45 se movió a lo largo de la orilla derecha en lo largo del camino hasta su fin. Una posición atrincherada y escasamente fortificada a una milla por debajo del fuerte fue encontrada en abandono con evidencia de ocupación reciente después del tiroteo. El fuerte fue bombardeado con mortero y encontrado abandonado a la 1 P.M. La silla de la ametralladora y muchas otras monturas y piezas extrañas de equipo estadounidense tomadas de las dos emboscadas cerca de Quilali se encontraron en el fuerte junto con una cantidad considerable de municiones amplificación 30-30 expedidas en 1927, y piezas de herramienta de máquinas voladoras. Se tomó una gran cantidad de sillas de montar nativas y se usaron muchas pieles de toro para tiendas de campaña. Volví a nuestra última posición con una parte del comando y saqué el tren de la compañía. El Comandante del Batallón estableció su cuartel general en el fuerte esa [pág. 3] noche. El **26 de enero**, una patrulla de combate de la Compañía 20ª escoltada por mortero y la ametralladora en compañía del comandante del batallón se adentró completamente a la cima. Varios edificios con barricadas y dos grandes edificios construidos recientemente se encontraron recién abandonados. Se encontró una carne de res recién destazada colgaba cerca de la casa que se dice que fue la sede del general Salgado y una gallina, todavía débil y desplumada, estaba en el piso de los cuartos cerca de la chimenea. Cuando la columna llegó a la parte superior del área despejada en el cuartel, se vio un campamento con humo saliente en el área boscosa de arriba. Una ligera lluvia estaba cayendo. El mortero fue dirigido hacia el fuego

de tal campamento. La lluvia terminó abruptamente y la columna penetró en las posiciones boscosas más altas de El Chipote para encontrar lo que se podía estimar con seguridad como las huellas de cincuenta o más hombres que abandonaban el área bombardeada en todas las direcciones. Las huellas estaban frescas en las hojas mojadas por la lluvia. Se dejó un puesto de avanzada en el cuartel durante la noche para vigilar a los rezagados enemigos. Este consistía en ametralladora, mortero y dos escuadrones de infantería. El Teniente Clark atrapó a uno de estos hombres, quien había quedado atrás, el que fue entregado al Teniente McDonald de la Guardia en la noche para llevarlo a lo que se dice que es el cuartel privado de Sandino. (Véase el informe de McDonald). La Compañía 45 y la Compañía de la Guardia llegaron al fuerte durante el día. El **27 de enero** realicé un reconocimiento del área del valle y completé la destrucción completa de cada almacén enemigo en el área inmediata y capturé cinco mulas y cinco caballos de un pasto que los muleros dijeron que eran de Sandino. Los preparativos se hicieron para avanzar hacia Quilali a la mañana siguiente. La Compañía 45 regresó a nuestro último campamento y la Guardia salió en patrulla especial. El **28 de enero**, toda la compañía y el tren acompañados por el Comandante del Batallón se dirigieron a Quilali, donde acamparon para pasar la noche y encontraron el campo de aterrizaje excavado con fosas para destruir aviones que ingresarán. Los pozos estaban llenos. El **29 de enero**, la compañía y el tren continuaron en dirección a San Juan con un lento avance debido a la falta de guías y malos caminos. Se hizo un campamento para pasar la noche a una altura cercana al arroyo Teosintal, a unas cinco millas por encima de Quilali. Por la noche iba en una patrulla especial para acabar con un rumor de bandidos. Tome tres escuadrones. Salimos a las 12 m.d. y se regresó a las 8:30 a.m. el día siguiente. La patrulla fue acompañada por el Teniente Clark y el comandante del batallón. No hubo resultados. El **30 de enero**, se levantó el campamento después de la comida del mediodía y se avanzó a San Juan cuando los aviones dejaron mensajes y el curso fue dirigido hacia San Albino. Llegamos a las 10 p.m. a San Albino en excelentes condiciones en relación con el

personal y el material. El primer campamento salió del Chipote con veinte animales de carga y regresamos con treinta y ocho.

2. Recomendaciones:

Se recomienda que el soldado H. O. Nation sea felicitado por su conducta bajo fuego. Como granadero de rifles, mantuvo su posición avanzada en el punto y echó las granadas al nido de ametralladoras enemigas. Sufrió una interrupción temporal por la explosión cercana de una bomba enemiga y fue herido por fuego de ametralladora enemiga. Continuó disparando sobre el arma enemiga hasta que estuvo fuera de acción y continuo hasta la retirada del enemigo con fuego, hasta que este, el soldado H. O. Nation, había resultado gravemente herido y había perdido una gran cantidad de sangre a pesar de las órdenes del comandante de la compañía, de retirarse a la retaguardia. El soldado Nation se negó a ser llevado a San Albino y caminó más de cuatro millas antes de que pudiera ser colocado en una mula para el hospital. [pág. 4] Se recomienda que el sargento de artillería Brooks sea felicitado por reunir y liderar al grupo de avanzada en la persecución del enemigo cuando el fuego enemigo comenzó a debilitarse y por mostrar un alto ejemplo de valentía personal en el combate. Se recomienda que el sargento Floyd sea elogiado por dirigir el fuego de las armas automáticas del cuerpo principal de la patrulla en posiciones constantemente expuestas con destrucción efectiva en los grupos en la emboscada.

3. Comentarios:

No creo, por lo que he visto en la posición de Sandino, que alguna vez haya tenido una fuerza de más de doscientos cincuenta hombres en cualquier momento. No hay indicios de que su fuerza esté montada o haya sido alguna vez. Posiblemente cuarenta o cincuenta lo hayan sido en ocasiones. No hay ninguna indicación de que los senderos que conducen a Chipote y desde el chipote que haya dejado su posición un cuerpo grande de hombres. No puede subsistir en Chipote después de que lo dejamos. Tampoco tiene cuartos allí ahora. Nunca escuché ningún informe confiable de alguien que haya visto o contado del comando real de Sandino. Creo que sus fuerzas se dividieron en grupos muy

pequeños que pueden seguir funcionando durante varios meses. Su carta con fecha del **20 de enero** era de Chipote. Desde esa fecha, ningún cuerpo grande ha dejado Chipote, a menos que haya sido filtrado cuidadosamente.

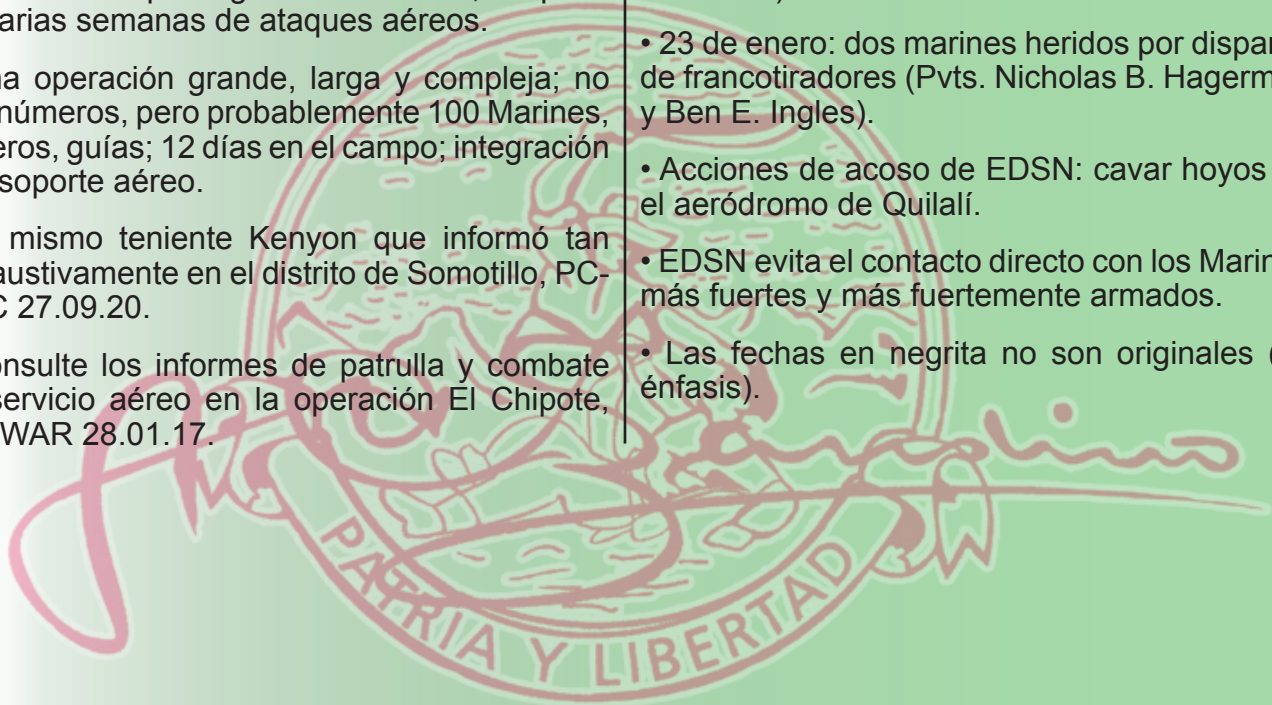
/ F / Howard N. Kenyon

RESUMEN Y NOTAS:

(Michael Schroeder).

- La primera patrulla terrestre para ver y ocupar El Chipote; descripción detallada del campamento de EDSN, ocupación, fortificaciones; Sandino y el ejército evacuan el campamento solo unos días antes de que lleguen los marines, después de varias semanas de ataques aéreos.
- Una operación grande, larga y compleja; no hay números, pero probablemente 100 Marines, muleros, guías; 12 días en el campo; integración con soporte aéreo.
- El mismo teniente Kenyon que informó tan exhaustivamente en el distrito de Somotillo, PC-DOC 27.09.20.
- Consulte los informes de patrulla y combate de servicio aéreo en la operación El Chipote, AIR WAR 28.01.17.

- Documentos EDSN capturados aquí: EDSN-DOC 28.01.20 Sandino a Montoya, Galeano, Maradiaga
- Es probable que la estimación de 250 EDSN en esta parte de El Chipote sea precisa; ningún campamento rebelde parece capaz de albergar a más de 250-300 hombres.
- 20 de enero: el único combate de la patrulla. Los marines dispersan a los atacantes después de 20 minutos. Estimado 3 EDSN asesinados, 5 heridos.
- Un infante de marina herido (soldado Henry O. Nation).
- 23 de enero: dos marines heridos por disparos de francotiradores (Pvts. Nicholas B. Hagerman y Ben E. Ingles).
- Acciones de acoso de EDSN: cavar hoyos en el aeródromo de Quilalí.
- EDSN evita el contacto directo con los Marines más fuertes y más fuertemente armados.
- Las fechas en negrita no son originales (mi énfasis).



3.3. PC28.02.03. R.W. PEARD. REPORTE DE OPERACIONES, SAN ALBINO, NOROESTE DE LAS SEGOVIA. 3 DE FEBRERO DE 1928.

Publicado en inglés, en el portal www.sandinorebellion.com

Traducción al español, Dra. Imara Gabuardi Pérez,
Nicaragua, Alcaldía de Managua.

De: El oficial al mando.

Para: El comandante de la Fuerza Expedicionaria Especiales,

Tercer Batallón, Quinto Regimiento, San Albino, Nicaragua.

Asunto: Informe de operaciones.

1. De conformidad con sus órdenes, la decimosexta Compañía, con el infrascrito al mando, y el Teniente Segundo W.S. Brown como Oficial de la Compañía, despejamos San Albino hacia el Chipote a las 09:30 del 24 de enero de 1928, con una sección de la 8va. Compañía de Ametralladoras y un pelotón de armas Howitzer, bajo el mando del Capitán Norman M. Shaw, del cuerpo de la marina de los Estados Unidos (U.S.M.C.)

18:00 del 24 de enero. Llegamos al campamento de la base en el Chipote a la orilla este del río Murra.

09:30 del 25 de enero. Salimos del campamento y nos movimos a lo largo del valle del río Murra, desde allí hacia la cuesta este del Chipote en apoyo a la Compañía 20ava mientras ellos estaban en ofensiva en la ocupación del Chipote.

15:55 del 25 de enero. Después de que Chipote había sido ocupado, regresamos al campamento en la base de Chipote.

07:00 del 26 de enero. Salimos del campamento y llegamos al Chipote propiamente dicho a las 11:00. Avanzamos a la cima de la montaña Chipote en el extremo sur; continuamos a lo largo del lado este de la montaña Chipote y en el valle al este de Chipote, destruyendo las tiendas de bandidos.

16:30 del 26 de enero. Regresamos nuevamente al campamento en la base del Chipote.

08:50 del 27 de enero. La compañía, en dos secciones, operamos al sur a lo largo del Valle del Murra y al este hasta el otro lado de Chipote, destruyendo tiendas de bandidos, capturando mulas, caballos y bueyes, y buscando comida.

16:00 Todos los detallado anteriormente, de regreso en el campamento base.

2. De acuerdo con sus órdenes escritas del 27 de enero, la 16ta Compañía con una sección de ametralladoras y un escuadrón de morteros de trinchera salimos del campamento base a las 09:00 del 28 enero hacia San Juan de Telpaneca vía Sapotillal-Las Cruces y Buena Vista, destruyendo todas las tiendas de bandidos y trabajos hechos en el camino.

17:30 del 28 de enero. Llegamos a Sapotillal y se acampó para pasar la noche.

08:20 del 29 de enero. Salimos de Sapotillal; avanzamos a través de Las Cruces-Buena Vista-San Lucas, llegando a San Juan de Telpaneca a las 17:00 del 29 de enero.

30 y 31 de enero. En el campamento de San Juan de Telpaneca, pero patrullas diarias eran enviadas para asegurar la comida y explorar el sur y el norte.

3. De conformidad con las órdenes del Oficial al mando del 11 ° regimiento recibidas por avión del 31 de enero, salimos de San Juan de Telpaneca a las 08:20 del 1 de febrero hacia San Albino.

6:30 del 1 de febrero. Llegamos a la Jicarita y acampamos por la noche.

09:30 del 2 de febrero. Salimos de Jicarita hacia San Albino.

11:40 del 2 de febrero. Columna entera llegó a San Albino.

4. En Chipote se encontró una gran cantidad de suministros de maíz, aves de corral, ganado, etc. Pero ningún bandido fue visto durante toda la operación en el Chipote y sus alrededores.

5. El camino desde el Chipote a Sapotillal era muy montañoso y difícil, pero mostró señas considerables de uso. Desde Chipote hasta Sapotillal, el río Murra fue cruzado tres veces y el río Jícaro una vez, en la base oriental de la cordillera de Sapotillal. Los edificios y el diseño general [pág. 2] de Sapotillal indicaba que Sapotillal se usó como un salto para todas las operaciones de bandidos, ya que se podía llegar a Quilali - Las Cruces - Buena Vista y Jicarita desde Sapotillal por senderos buenos y muy directos, en un tiempo mínimo; y es de la opinión del infrascrito que de doscientos a trescientos bandidos estaban normalmente estacionados en Sapotillal, ya que las instalaciones de las viviendas, mostraron un uso considerable, mucho mayor que las de Chipote. Muchos graneros recién construidos llenos de maíz fueron descubiertos desde el Chipote hasta Sapotillal.

6. La hora de partida desde San Albino hasta nuestro regreso hacia San Juan de Telpaneca, no se vieron ni escucharon bandidos de ninguna manera; las señales usuales de los bandidos por las bombas de dinamita eran completamente nulas.

7. Las garrapatas y pulgas hicieron las operaciones en esta área muy desagradables, y todo el personal regresó a San Albino cubierto de picaduras de insectos y llagas infectadas, lo que causó insomnio a tal grado que redujo materialmente la efectividad de combate del comando en el caso de que se hubiese encontrado una seria oposición. Los oficiales y los hombres regresaron a San Albino en condición generalmente agotada y nerviosa por las picaduras de insectos, lo cual obligó a la mitad de la compañía a reportarse por enfermedad casi diariamente.

/ F / R. W. Peard

RESUMEN Y NOTAS:

(Michael Schroeder).

- Gran patrulla moviéndose con pesadez por 10 días desde San Albino hasta El Chipote y de regreso, misma Compañía 16ª que patrulló durante 3 días en el área de Las Cruces, con 80 hombres, 40 animales (ver arriba, PC-DOC PEARD 28.01.22).

- Descripción realista de los campamentos y fortificaciones de EDSN en Sapotillal; más extenso que en El Chipote propiamente; muestra que EDSN tenía numerosos campamentos grandes y pequeños, bases y almacenes en todo el distrito.

- Claramente, una cantidad extraordinaria de trabajo se destinó a la construcción de campamentos, edificios, cultivo y almacenamiento de maíz y otros suministros: muestra un amplio apoyo campesino local.

- Ningún rebelde visto u oído; ninguna interacción con civiles.

- Insectos materialmente debilitando a la unidad; garrapatas y pulgas un gran mayor.

- Parte de una ofensiva terrestre más grande para rodear y ocupar El Chipote: Peard, Shaw, McDonald, Brown, Kenyon: todos estos informes deben leerse juntos.

3.4. PC28.02.04. MCDONALD. REPORTE DE PATRULLAJE, CHIPOTE DEL NORTE. GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA. SAN ALBINO, 4 DE FEBRERO DE 1928.

Publicado en inglés, en el portal www.sandinorebellion.com
Traducción al español, Dra. Imara Gabuardi Pérez, Nicaragua,
Alcaldía de Managua.

De: Comandante, Compañía de Combate de la Guardia, San Albino.

Para: Jefe Director, G.N.

Vía: Canales oficiales.

Asunto: Patrulla, informe, Chipote del Norte.

1. El 28 de enero de 1928, mientras patrullaba el norte de Chipote, alrededor de las 7:00 a. m., unos 40 sandinistas dispararon contra esta compañía, quienes estaban bien atrincherados y ocultos en un alto cerro de la montaña, conocido como "Chipote del Norte". Esta posición era muy difícil de ascender, el sendero que conducía a ella seguía una cima abierta, con ocasionales pinos grandes, y las laderas inclinadas a ambos lados, con plataneras que ocultaban la posición del enemigo, que aprovechaba al máximo su cobertura natural.

2. El enemigo abrió fuego en un radio de aproximadamente 250 yardas, que fue prontamente retornado por la Guardia. El equipo de la ametralladora Lewis # 1, comandado por el sargento Poveda # 241, fue ordenado a seguir el rastro en la cima que conducía a la posición de los enemigos, mientras que el equipo de la ametralladora Lewis # 2, comandado por el Cadete Ostick, fue ordenado a una posición en el flanco derecho, y el Cadete Smith a cargo del grupo de la ametralladora Lewis # 3, fue ordenado a una posición en el flanco izquierdo del enemigo. Las tres armas fueron dirigidas a la posición enemiga que pronto se hizo insostenible, pero se dio una resistencia obstinada, durante unos quince minutos, el enemigo disparó fuertemente, pero muy alto. La Guardia había avanzado hasta 75 yardas en el fuerte de los enemigos, y estaba usando granadas de mano cuando finalmente se rompió y corrió.

3. Solo se encontraron nueve sandinistas muertos, y no se pudo localizar a ningún herido. Los rifles y la munición habían sido removidas

por el enemigo de entre sus muertos. Dos rifles fueron encontrados y destruidos por el Cadete Smith.

4. Se cree que esta posición fue la sede de Sandino, ya que estaba bien amueblada con siete camas modernas, mecedoras, sillas de comedor y utensilios de mesa. La casa estaba bien cuidada y era de madera. Frente a este edificio había una casa de guardia, y en su parte trasera había otro edificio que contenía varias camas y un pequeño suministro de medicinas, lo que tengo razones para creer que era el hospital de Sandino. Este grupo de edificios corría hacia el norte y hacia el sur. Al este de estos edificios, a unos cien metros, había cuatro grandes cuarteles y otra caseta de vigilancia, que fácilmente acomodarían a doscientas tropas, y un almacén con utilería militar, todos los cuales fueron destruidos.

5. La conducta de los oficiales y los hombres fue admirable, todos tomaron una buena distancia y aprovecharon la cobertura en absoluto silencio. A este hecho atribuyo la razón de que no sufrimos pérdidas.

6. Esta fue una operación de TODA LA GUARDIA sin la ayuda de ningún tipo de las fuerzas marinas.

7. Deseo recomendar a los siguientes Oficiales y hombres para que sean nominados para menciones.

(a) El cadete C. T. Ostick, quien condujo a su equipo de cañoneros de Lewis a la acción, colocó [Pág. 2] sus hombres y su arma bajo cobertura, y por su valentía personal e indiferencia ante el peligro, fue un maravilloso ejemplo para sus hombres.

(b) El cadete Moses E. Smith, quien condujo a su equipo de cañoneros Lewis a la acción, colocó a sus hombres y su arma bajo cobertura, y por su personal valiente e indiferencia ante

el peligro, fue un maravilloso ejemplo para sus hombres.

(c) El sargento Poveda, # 241, por heroísmo excepcional exhibido bajo fuego, ayudando al sargento Combia a asegurar una posición ventajosa, llevando un arma Lewis por su trípode, permitiendo así al sargento Combia avanzar hacia una posición atrincherada ocupada por el enemigo, disparando el arma mientras avanzaba. Se recomienda que el sargento Poveda # 241 sea ascendido al rango de Sargento Primero.

(d) El Sargento Roberto Cambia, # 108, por ignorar completamente su propia seguridad personal, con la ayuda del sargento Poveda, avanzó con su escopeta Lewis hacia la posición de los enemigos, desde la cual el enemigo estaba disparando, seleccionó una posición para su arma disparando mientras avanzaba, dando así un maravilloso ejemplo al escuadrón de armas bajo su mando. Se recomienda que el Sargento Cambia sea ascendido al rango de Sargento Primero.

(e) Raso Juan Cortez Carazo # 392, por operar y mantener su ametralladora Lewis hábilmente en acción, y por su tranquilidad bajo el fuego. Se recomienda que sea promovido a Cabo.

(f) Raso R. Gutiérrez, # 375, por operar y mantener su ametralladora Lewis hábilmente en acción, y por su tranquilidad bajo el fuego enemigo. Se recomienda que sea ascendido al rango de cabo.

Los siguientes oficiales y hombres nombrados participaron en el compromiso:

- Teniente McDonald, D.G.N.
- Cadete Ostick, C.T. G.N.
- Cadete Smith, Moses E. G.N.
- Sargento Poveda, Francisco, # 241.
- Raso. Díaz, Felix # 189
- Sargento Cambia, Roberto. # 108.
- Raso. Riso, Mauro. # 28.
- Cabo Largespada, P. # 157.
- Raso. Centeno, Alberto. # 177.
- Cabo Rodrigues, Juan B. # 32.
- Raso. Gonzales, E. # 239.
- Raso. Aguirres, Carlos. # 133.

- Cabo Rivas, Fernando. # 200.
- Raso. Gades, Antonio. # 407.
- Cabo Solórzano, Anat. # 293.
- Raso. Larios, Fernando. # 45.
- Cabo Palavicini, F. # 229.
- Raso. Matamoros, Miguel. # 36.
- Cabo Olivero, Leonidas. #113.
- Raso Montiel, Carmen. #342.
- Cabo. Guzman, Abraham. #52.
- Raso. Navarette, Aleman. #432.
- Cabo. Ramirez, Raul. #144.
- Raso. Ramirez, G.R. #375.
- Cabo. Sandoval, S. #396.
- Raso. Reyes, Calero R. #420.
- Raso. Cruz, Gregorio. #92.
- Raso. Aguilero, Arnolfo. #121.
- Raso. Gutierrez, V.M. #128.
- Raso. Cajina, Enrique. #123.
- Raso. Farina, Ramon. #252.
- Raso. Corazo, Juan C. #392.
- Raso. Mayorga, Jose. #292.
- Raso. Ruiz, Pedro. #227.
- Raso. Flores, Sebastian. #183.
- Raso. Tapia, Julio. #202.
- Raso. Mendez, Francisco. #398.

/S/ Lt. McDonald

RESUMEN Y NOTAS:

(Michael Schroeder).

- 15 minutos de tiroteo contra un estimado de 40 EDSN, con 9 muertos (9 cuerpos encontrados); ningún herido encontrado; atacantes dispersos después de “resistencia obstinada”; no hay bajas de la Guardia; poca habilidad del EDSN con armas de fuego (disparando demasiado alto desde muy lejos).
- Excelente posición de EDSN para una emboscada; buena descripción de “cubierta natural”.
- Una acción exclusivamente de la Guardia; no de los Marines.
- Descripción del cuartel general de Sandino en el norte de Chipote: 9 edificios en total: el cuartel general de Sandino (con 7 camas, muebles), 2 guaridas, 4 cuarteles, 1 hospital y 1 almacén. Podría acomodar 200 tropas.

3.5. INFORME DEL MAYOR A. YOUNG, USMC. OFICINA DEL OFICIAL AL MANDO, FUERZA ESPECIAL EXPEDICIONARIA, TERCER BATALLÓN, QUINTO REGIMIENTO. SAN ALBINO, NICARAGUA, 6 DE FEBRERO DE 1928.

Publicado en inglés, en el portal www.sandinorebellion.com
Traducción al español, Dra. Imara Gabuardi Pérez, Nicaragua, Alcaldía de Managua.

De: El oficial al mando.

Para: El Comandante, Quinto Regimiento, Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos, Managua, Nicaragua, C.A.

VIA: el oficial al mando, zona norte, Ocotal, Nicaragua, C.A.

Asunto: Informe sobre las operaciones, que abarca el período comprendido entre el 7 de enero de 1928 y el 5 de febrero de 1928.

Inclinación: (a) Informe de la patrulla del Capitán Peard.

(b) Informe de patrulla del teniente Kenyon.

(c) Informe de patrulla del teniente MacDonald, G.N.

(d) Menciones en caso de los soldados Gutiérrez & Carago, G.N.

(e) Copias de cartas de Sandino.

(f) Adenda del informar del Major Young.

SÁBADO, 7 DE ENERO DE 1928.- 18:30 Salí de Ocotal con el segundo teniente W. F. Brown, del Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos (USMC) y los tenientes D.E. Wells, Guardia Nacional y L.F. Harrington, MC, GN, 61 infantes de marina y 7 carretas de bueyes cargadas de raciones, etc. (un toro murió cuando el carro se fue por un lado del acantilado, el carro se descargó a mano, se dejó caer en la rivera del arroyo, se arrastró, recargó y se avanzo) para San Albino.

DOMINGO, 8 de enero de 1928. 09:00 se llegó a San Fernando con lo arriba referido.

LUNES 9 de enero de 1928. A las 06:50 se salió San Fernando con lo arriba mencionado y además con el teniente D.M. McDonald, Guardia Nacional, y 16 alistados de la Guardia.

A las 18:30 se llegó a San Pedro (el oeste) y se acampó.

MARTES, 10 DE ENERO DE 1928. A las 01:00, el teniente H.N. Kenyon, del Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos (USMC), con el teniente E.H. Clark y el Artillero Marino L. Jenkins, 72 marines alistados, se unieron desde Ocotal y acamparon. A las 07:00 se salió de San Pedro (al oeste).

Aproximadamente una milla al este de San Pedro dejamos un tren con el equipo del teniente Kenyon y avanzamos a llegar a San Albino alrededor de las 15:00. El teniente Kenyon y el tren llegaron alrededor de las 21:00.

MIÉRCOLES 11 DE ENERO DE 1928. En obediencia al orden (envíe al destacamento a reunirse con la columna de Quilali) fui con el Teniente E.H. Clark, del cuerpo de la marina de los Estados Unidos (USMC), 70 Marines, el teniente D.M. McDonald, GN y el destacamento de la Guardia, y se encontraron con la Columna Quilali al mando del Capitán R.W. Peard, USMC, al sur de Jicarito. Las fuerzas combinadas llegaron a San Albino alrededor de las 18:00.

JUEVES 12, 1928. A las 16:20, el teniente W.F. Brown, del Cuerpo de Marina de los Estados Unidos (USMC), con 8 carretas de toros, 15 alistados del cuerpo de marines de los Estados Unidos (USMC), 23 alistados de la Guardia, Dr J.L. Terrel y el Cadet Ostick, GN, llegaron a San Albino, desde Jicarito.

Los aviones informaron sobre 100 hombres en agujeros de zorro en las cercanías de San Gerónimo.

VIERNES, 13 DE ENERO DE 1928. En la tarde, el grupo observó en la cima a través del río en dirección a San Gerónimo. Recibió una orden para hacer una demostración hacia [p. 2] Chipote el día 14, pero no para tratar de limpiar, para

hacer que los bandidos se acerquen a Chipote, para que los aviones puedan bombardearlos.

Se ordenó al Capitán Peard para hacer una demostración con Marines de San Albino para salir la mañana del 14.

A las 23:30, salí con el Teniente D.M. McDonald, GN y los teniente Wells, Ostick, Smith y Harrington, del cuerpo médico (MC), todos los GN y 40 Guardia, cruzamos el río Jicaro un kilómetro y medio por debajo del campamento, y al marchar por el campo, los caminos de las vacas, etc., llegamos a la cima de San Geronimo antes de la luz del día del 14 de enero. No se observaron bandidos en primera posición. Se movió a lo largo de la cima hacia el norte después de la luz del día.

SÁBADO 14 DE ENERO DE 1928. Méndez, uno de los Jefes de Sandino, y un par de compañeros cabalgaron dentro de la posición de la Guardia **y Méndez fue asesinado por el teniente McDonald**, y sus compañeros probablemente heridos por la Guardia, pero escaparon a través de los matorrales. **Un rifle, tipo Guardia, fue dejado por uno de los bandidos heridos.**

La columna del Capitán R.W. Peards, (72 infantes de Marina, 1 pelotón de obuses y 1 sección de ametralladoras) llegó a la cima de la montaña y se unió a la Guardia alrededor de las 11:30. Bombardeo de Chipote por aviones observados desde la cima. **Los oficiales que habían estado en Quilali no creyeron que la montaña observada fuera Chipote (sí lo era). A través de los binoculares de campo se observó polvo levantado por fuego de ametralladora en los aviones, y por los sonidos parecía que los aviones también recibieron fuego de rifle durante los bombardeos.**

Se regresó a San Albino después de completar el bombardeo.

DOMINGO 15 DE ENERO DE 1928. La noche del 15 al 16 de enero se envió al Teniente WF Brown con su pelotón para ocupar la cima de la montaña de San Gerónimo como un puesto de avanzada.

LUNES 16 DE ENERO DE 1928. Alas 13:00 Capitán A. Kingston con el Capitán H.M. Shaw,

Teniente G. Esau y 140 Marines, 16 cargamentos de ración en carretas de bueyes, etc., y mulas de carga unidas desde Ocotál.

Enviamos al Teniente Harry Boyle, GN, y a 30 Guardia y dos carros de bueyes a San Fernando para obtener suministros de la Guardia desde allí.

MARTES, 17 DE ENERO DE 1928. Organizándonos.

MIÉRCOLES 18 DE ENERO DE 1928.

Se envió al teniente Esaú con el teniente Hunt y 78 marines para asistir al teniente Brown como puesto de avanzada en la cresta de San Gerónimo.

JUEVES, 19 DE ENERO DE 1928. Consideró que San Albino estaba muy lejos de Chipote (había una diferencia de opinión en cuanto a su ubicación exacta) para marchar y lanzar un ataque el mismo día y consideró que era mejor acumular raciones. y descarga de municiones.

Fui con el Capitán Kingston y la compañía del teniente Kenyons con raciones para la cima de San Geronimo. Se dejó al teniente Kenyon y a su compañía en la cima de un risco a media milla al sureste de la posición de San Gerónimo. Desde esta cresta se observó a un grupo de hombres (a través de binoculares) en las proximidades de la casa cerca de las excavaciones en Chipote (tomada por el comando del teniente Kenyons el día 25). **Los aviones que creo han informado que Chipote está completamente desierto en esta fecha.**

Se sugirió al teniente Kenyon que explorara la cordillera hacia el noreste el día siguiente (20). Se regresó con el Capitán Kingston a San Albino. [pág. 3]

Alrededor de la medianoche se recibió una orden (9619-1230) para enviar fuertes patrullas de combate a San Juan, San Lucas, el área de Buena Vista (que Telpaneca enviaría patrullas un día hacia San Juan como un ultimato).

VIERNES 20 DE ENERO DE 1928. Envié al Capitán Peard, al Teniente Brown, a 18 marines, mortero de trinchera y dos ametralladoras hacia San Juan, en cumplimiento de la orden recibida anoche.

Escucharon algunos disparos en dirección a San Gerónimo y en la tarde señalaron que tenían una carta, firmada por Sandino, fechada hoy. En un informe de inteligencia se informó que Sandino había sido asesinado por los bombardeos del día 14. El incendio evidentemente fue la lucha del teniente Kenyon cuando capturó los Altos de Santa Rosa (véase el informe del Teniente Kenyons). Aunque el primer informe del teniente Kenyons no mostró bajas conocidas y calculó su fuerza como de 30, el prisionero capturado por el teniente Clark en Chipote el 26 de enero que, se cree por su examen, había estado en esta pelea, declaró que tres bandidos fueron asesinados (verificaciones con reportes aéreos de buitres que se alimentan de cuatro cuerpos) y cinco heridos, incluido el coronel Madriga [Fernando Maradiaga] (en el brazo), quien personalmente disparó una ametralladora de los bandidos. (Una de las dos cartas capturadas de Sandino fue para Madriga [Maradiaga]). El prisionero declaró además que los bandidos sumaban 300 en la acción de Santa Rosa, pero como los informes de más de una docena suelen ser exagerados, la fuerza de los bandidos probablemente fue mucho menor, aunque los estimado del teniente Kenyon entre 30, probablemente sea demasiado conservador. **El prisionero sabía que Méndez había sido asesinado (el día 14)** y dijo que tenía tres compañeros (en lugar de dos) que habían sido heridos.

El preso declaró además (el día 26) que Sandino tenía 50 hombres con él, pero que no sabía dónde estaba. Este número parece verificar con el número con el que el teniente McDonald peleaba el día 28. **Otro prisionero capturado en la zona trasera, el día 26, declaró que Sandino tenía 900 hombres con él, lo que muestra cuán imprecisos son los rumores que no han sido confirmados, especialmente de los prisioneros que tratan de decir lo que creen que queremos escuchar.**

El prisionero capturado por el teniente Clark declaró que no tenía conocimiento de cabezas de los aviadores sido cortadas y que podía mostrar dónde fueron enterrados estos cerca de donde cayeron los aviones, pero este prisionero fue asesinado por el primer fuego de los bandidos en el combate

que el teniente McDonald tuvo en la mañana del 28.

El teniente McDonald con el teniente Boyle y un escuadrón de guardia se fueron para sorprender a un puesto de avanzada de bandidos cerca de Montañita, pero el teniente McDonald y tres guardias se acercaron al puesto de avanzada antes del amanecer en la mañana de

SÁBADO 21 DE ENERO DE 1928. Fuimos sorprendidos por los bandidos con bombas de dinamita. Cinco bandidos fueron observados a la luz de las bombas, y McDonald con dos guardias rastreo a los bandidos y ocupó su posición. **El teniente McDonald fue herido por una bomba en una pierna, pero ocultó sus heridas para evitar ser colocado en la lista de enfermos.**

14:00 salimos de San Albino con el Teniente A.T. Hunt, Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos (USMC), y una parte de las raciones, y pasamos la noche en la cima de San Geronimo, guarnecida por la compañía del teniente Esaú. Se está creando un vertedero de raciones aquí. (Un par de ametralladoras fueron enviadas previamente) una con el comando teniente Esau y otra reenviada con teniente Kenyon en la cima de Santa Rosa.

DOMINGO 22 DE ENERO DE 1928. Salimos de la cima San Geronimo con el teniente Hunt, del cuerpo de la marina de los EE UU, y su pelotón, y llegamos a la sede del Teniente Kenyons en Santa Rosa a las 11:30.

Se acompañó al teniente Kenyon en una expedición de búsqueda de alimento, cruzando algunas casas en banco este del río Murra, a unos dos kilómetros al norte de Chipote, [p. 4] con dos escuadrones, regresando con suministros considerables de comida de los bandidos.

LUNES 23 DE ENERO DE 1928. Fui con el Teniente Kenyon, el Artillero Marino Jenkins y varios escuadrones a lo largo de la cima de Santa Rosa a aproximadamente una milla al sur del campamento donde quedaba un escuadrón de centinelas. Regresamos aproximadamente media milla, y bajamos por un sendero en un barranco para seguir a lo largo del río Murra. Seguimos el último sendero, aproximadamente

a unas cuarto de milla al sur, donde se dejó un puesto de observación de cuatro hombres en una casa, en un montículo que tenía trincheras a su alrededor. Volvimos por el sendero del río hacia el norte, cruzando el río Murra hacia una nueva choza, en la base de la cima del Chipote, aproximadamente a una milla al norte del Chipote. La choza estaba limpia y bien provista de frijoles y cerca de un campo de caña de azúcar. Permanecimos ahí con Marine Artillero Jenkins y tres escuadrones, mientras que el Teniente Kenyon regresó con un escuadrón o más o menos para equilibrar la compañía.

A las 14:00 se envió el mensaje número 2, al oficial al mando, San Albino, para enviar mortero de trinchera, pistolas 37 MM, al teniente Clark y ametralladoras, cuatro menos, para permanecer en San Albino, granadas, raciones y la compañía de Capitán Peard, si estaba disponible. La compañía del teniente Esau guarneció las líneas de comunicación. Como el lugar estaba prácticamente rodeado por todos lados con un terreno elevado con una buena cobertura desde cerca, hasta el rango medio de los rifles, los hombres cavaban agujeros de zorro entre la primera choza y otra más arriba en la cima.

Mientras excavaba, una bomba de dinamita explotó desde la dirección del barranco al norte del campamento. Durante la tarde se escuchó fuego de rifle desde la dirección del puesto de observación, a unos tres o cuartos de millas al sur en la orilla oeste de Murra. **El soldado Nicholas B. Hagerman, del puesto de observación, resultó herido en el dedo, y el soldado Ben E. Ingles, que conducía una partida de racionamiento de tres hombres, resultó herido en el antebrazo.** El puesto de observación fue retirado. La conducta de ambos hombres heridos fue excelente. El teniente Kenyon regresó con equilibrio para la compañía antes del anochecer y la posición se fortaleció aún más.

MARTES, 24 DE ENERO DE 1928. 10:00 se envió de regreso al Teniente Wadbrook (quejándose de disentería) con un escuadrón y un mensaje al Comandante Oficial en San Albino, para enviar municiones, raciones y refuerzos solicitados ayer, y además el acompañamiento de la Guardia.

Alrededor del mediodía llegó el teniente Clark, con mortero de trinchera, **pistolas 37 MM y dos ametralladoras.**

17:30 fui con el teniente Kenyon, el teniente Clark y varios escuadrones a la cima de la pendiente al frente, a unos 400 metros al sudeste después de que algunos proyectiles de mortero de trinchera habían sido dejados cerca. Una choza llena de maíz fue encontrada con signos de ocupación reciente. Volvimos por un camino hacia el este, de allí campo a campo. Descubrimos que el Capitán Peard y su compañía, el Capitán Shaw y el Teniente Brown habían llegado.

MIÉRCOLES 25 DE ENERO DE 1928. Llegó el teniente McDonald con los Tenientes Wells, Ostick y Smith (todos los GN) y la Guardia.

El teniente Kenyon con varios escuadrones y el teniente Clark con morteros de trinchera y ametralladora siguieron explorando y forzando la expedición al sur, a lo largo de la orilla este de Murra. Ordené al Capitán Peard a buscar alimento al sur a lo largo de la orilla oeste de Murra, y para apoyar al Teniente Kenyon si lo necesitaba.

El comandante general mayor voló sobre Chipote en un avión de rayas blancas, número 703, con el comandante Rowell, del Cuerpo de Marina de los EEUU.

El teniente Kenyon regresó en la tarde e informó que había dejado al teniente Clark con su sección y un escuadrón, en una de las posiciones atrincheradas de los bandidos (alrededor de dos tercios en la montaña). [pág. 5]

Regresé con el teniente Kenyon y el saldo de su compañía después de ordenarle al capitán Peard y al teniente McDonald que lo siguieran al día siguiente con sus compañías.

JUEVES 26 DE ENERO DE 1928. Fui con el teniente Kenyon, el teniente Clark y 50 infantes de marina, con mortero y ametralladora el resto del camino hasta la cima de la montaña. No vimos otras compañías hasta que comenzamos de nuevo el campamento. Alcanzamos a un lugar con una serie de chozas evidentemente utilizadas como

cuarteles alrededor de las 11:30, y desplegamos paneles a los aviones. El primer sargento George O. Brooks, Cuerpo de Marina de los Estados Unidos, fue a un montículo adyacente y quemó una gran barraca con trincheras a su alrededor. Una bomba explotó en ella mientras ardía.

Dejamos al teniente Clark con su sección y un escuadrón en la loma, y partí con el teniente Kenyon y tres escuadrones hasta la cima boscosa de la montaña, y por el lado sur hasta un sendero que conducía al campamento. Seguimos un sendero por una cierta distancia en dirección opuesta, pero no se vieron signos de terreno abierto o de habitación.

Utilizamos granadas de mortero y rifle en nuestro camino arriba y se cree que el mortero de trincheras fue responsable (ayer también) por no encontrar oposición, así como carne recién muerta, huellas que llevan a todas las direcciones en senderos rotos en la cima boscosa de la montaña con agua golpeada las hojas sueltas (había una ligera llovizna a las 11:30); parecían indicar que los bandidos se marchaban solo cuando la Marine avanzaba).

El teniente Clark capturó a un prisionero.

Al regresar al campamento, se ordenó al capitán Peard que regresara al último campamento y fuera en busca de alimento a lo largo de Chipote en esa vecindad. La Guardia se quedó por la noche.

VIERNES 27 DE ENERO DE 1928. Se envió al teniente D.E. Wells, GN, con un escuadrón de la Guardia, de vuelta a San Albino, para que vigilar por las propiedades de Guardia que quedaban allí. Le di copias de la orden de marcha (Mensaje No. 1 - 27 de enero de 1928), copia adjunta, para su distribución.

El teniente McDonald y la compañía de la Guardia se fueron con el prisionero que el teniente Clark capturo ayer, para buscar **algunas armas enterradas.**

El teniente Kenyon con varios escuadrones salieron en una expedición de búsqueda de comida al sur y al oeste.

SÁBADO 28 DE ENERO DE 1928. El teniente McDonald con el teniente Ostick y Smith y 35

Guardia rastrearon a unos 50 hombres en una montaña a unas 5 millas al norte de Chipote, en cuya acción los bandidos dejaron nueve muertos en el campo. No hubo bajas de la Guardia. Ver el informe adjunto del teniente McDonald.

Dejamos el Chipote con la compañía del Teniente Kenyon según la orden de marcha, alrededor de las 10:00, y llegamos a Auilali [Quilali], alrededor de las 16:00, y acampamos.

La Guardia llegó alrededor de las 18:30.

DOMINGO 29 DE ENERO DE 1928. Se dejó un mensaje de recogida. No. 1 – 29, el 28 de enero, para que la columna del Capitán Peard regresara a San Albino, pero se perdió al ser recogido. Se dejó a la Guardia en Quilali para descansar, y se marchó hacia San Juan. Perdimos varias horas tratando de encontrar la ruta del río que se muestra en el mapa. El camino dirigía a un potrero y se desvaneció. Más tarde nos enteramos de que comenzaba de nuevo en el otro lado del pasto. Finalmente salimos en Las Cruces, pero se giró hacia el oeste en un sendero lateral. **Cené en una choza en la que había un par de copias del “The World toMorrow”, una publicación rosa, editada, creo yo, por el mismo Sr. Sayes, Sayers o Hays, que vino a Nicaragua con Miss Woods, una trabajadora social. Este señor Sayes fue él que el teniente Freeman, GN, tuvo que sacar del bote de rescate, cuando él [Pág. 6] intento apretujarse en él, adelante de mujeres y niños, cuando la lancha motora con destino a Tempisque, Nicaragua, desde Honduras, tenía un agujero en el fondo, cerca de El Tempisque, en diciembre pasado.**

Después de la cena, seguimos un camino pobre hacia el oeste, y llegamos a una choza, que resultó estar ocupada, aproximadamente a las 23:00, donde la compañía acampó para pasar la noche.

LUNES 30 DE ENERO DE 1928. Cuatro hombres (uno escapó más tarde) en la casa, fueron interrogados, y dos de ellos nos condujeron (el teniente Kenyon, el teniente Clark y tres escuadrones) desde la medianoche hasta alrededor de las 04:00 a dos chozas, donde los hombres alegaron que habría probablemente de 25 a 50 bandidos. **Las chozas estaban**

rodeadas, pero se comprobó que estaban vacías. Dejamos las chozas alrededor de las 06:00 y llegamos al campamento alrededor de las 09:00.

Dejamos el campamento a las 14:00 con rumbo a San Juan, pero recibimos mensaje de reunión en San Albino, lo antes posible (8630-0850). Marchamos a San Albino, llegando aproximadamente a las 21:00.

El teniente Esav con su compañía ya se había ido en obediencia a las órdenes de las autoridades superiores en Ocotál.

MARTES 31 DE ENERO DE 1928. Hombres que estaban siendo equipados, descansados, y tratados por garrapatas, mordiscos, úlceras tropicales, pies adoloridos, etc.

MIÉRCOLES 1 DE FEBRERO DE 1928. La Guardia regresó de Quilali, informando que todo estaba tranquilo en esa vecindad, con personas que regresaban a sus chozas.

JUEVES, 2 DE FEBRERO DE 1928. Volvió la columna del Capitán Peards, informando de toda la tranquilidad en las cercanías de San Juan. El agujero reportado por la fuerza aérea, el que se dijo que era o del puesto ocupado por la ametralladora, el cual era poco profundo y que se cavó en San Juan, o un pozo para el uso de la cocina.

Envié al teniente Clark con el pelotón de Howitzer y una sección de ametralladoras para que se unieran a la compañía del teniente Esaú, la cual creí que regresaría aquí, para ir con él a través de Santa Clara a la guarnición de Jalapa.

Enviamos al teniente Wadbrook y tres escuadrones a San Fernando para que obtuvieran el pago de los hombres no pagados.

VIERNES 3 DE FEBRERO DE 1928. El teniente Wadbrook regresó con tres escuadrones y el pago. El teniente Clark evidentemente ordenó permanecer en San Fernando haciendo guardia aquí.

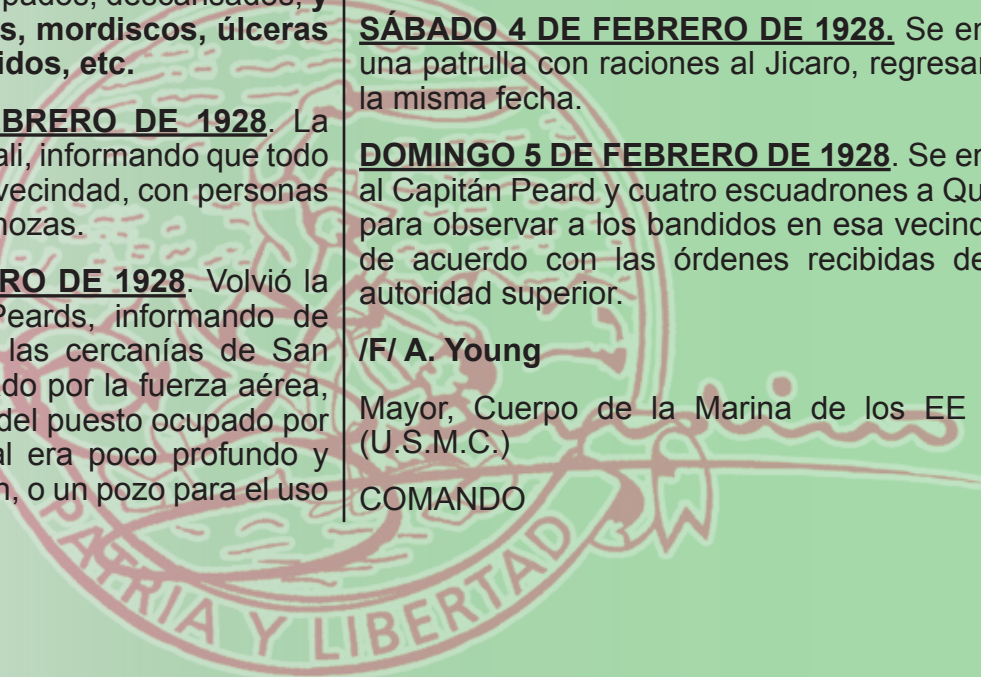
SÁBADO 4 DE FEBRERO DE 1928. Se envió una patrulla con raciones al Jicaro, regresando la misma fecha.

DOMINGO 5 DE FEBRERO DE 1928. Se envió al Capitán Peard y cuatro escuadrones a Quilali para observar a los bandidos en esa vecindad, de acuerdo con las órdenes recibidas de la autoridad superior.

/F/ A. Young

Mayor, Cuerpo de la Marina de los EE UU (U.S.M.C.)

COMANDO



SAN ALBINO, NICARAGUA. 6 DE FEBRERO DE 1928.

ADDENDA A MI REPORTE SOBRE LAS OPERACIONES DEL 6 DE FEBRERO DE 1928:

1. Deseo elogiar en general a todos los oficiales y hombres vinculados a esta organización, por su apoyo eficiente y leal y por la manera animada en que sufrieron muchas dificultades físicas como las excesivamente marchas largas en rugoso y áspero país montañoso, en muchos casos casi descalzos debido a que los zapatos se desgastan con el uso intenso, con raciones cortas, casi todos sufriendo de picaduras de garrapatas, úlceras tropicales y dolor en los pies.

2. Particularmente deseo comentar sobre el Teniente Primero Howard N. Kenyon, del Cuerpo de marines de EEUU, por cuyas tácticas agresivas, la temprana ocupación de Chipote fue, en mi opinión, principalmente realizada. Estoy confiablemente informado de que su valiente liderazgo (se encontraba en las inmediaciones de, y antes de su punto) fue el principal responsable del rápido rastreo de los bandidos en las alturas de Santa Rosa y la captura de los mismos, el 20 de enero de 1928. En esta ocasión, el comando del teniente Kenyon fue contrarrestada por no menos de treinta bandidos, armados con una ametralladora, rifles, bombas de dinamita y en una posición de su propia elección en un terreno de mando con buena cobertura.

3. También deseo aprobar los elogios del sargento de artillería George O. Brooks, del Cuerpo de Marines de EE. UU. y del soldado H. O. Nation, del Cuerpo de Marines de EE. UU., por el teniente Kenyon, por su excelente conducta en esta lucha. Las Alturas de Santa Rosa fueron consideradas por Sandino como el "Alma de Chipote". (Ver la carta adjunta).

4. Deseo elogiar en particular al Teniente D.M. McDonald, Guardia Nacional (Sargento de artillería, Cuerpo de Marines de los EE. UU.), Por la valentía y el liderazgo demostrado cuando él, con dos aliados de Guardia, atacaron y derrotaron a un grupo de no menos de cinco hombres (visto a la luz de una bomba de dinamita explotada por ellos) en las cercanías de Montañita, alrededor de la 1:00 a.m., el 21

de enero de 1928. El teniente McDonald, herido con una bomba de dinamita en esta ocasión, ocultó su herida para continuar en servicio activo y evitar ser colocado en la lista de enfermos, mostrando, por lo tanto, en mi opinión, fortaleza más allá del llamado del deber.

5. Deseo felicitar nuevamente al teniente McDonald por su liderazgo, valor y habilidad, cuando él, junto con los tenientes C.T. Ostick y M.E. Smith, Guardia Nacional, y 35 reclutados de la Guardia, **después de ser conducidos a una emboscada por un prisionero**, en la mañana del 28 de enero de 1928, en una montaña a unos cinco kilómetros al norte de Chipote, derrotaron a unos 50 bandidos, matando a nueve por el número real de muertos que quedaron en el campo, y capturando tres casas bien construidas, esto **sin una sola baja a estas fuerzas, excepto el prisionero bandido, que fue asesinado por la primera descarga de parte de los bandidos. Una de las casas capturadas, a juzgar por la forma en que estaba equipada, probablemente fue utilizada por Sandino como su cuartel general.**

6. Me complace también hacer envío para la citación de los oficiales y los hombres de la Guardia Nacional mencionados en el informe adjunto del Teniente, Guardia Nacional.

/ F / A. YOUNG

Mayor, Cuerpo de Marines de los EE. UU.

RESUMEN Y NOTAS:

(Michael Schroeder).

- Resumen de la ofensiva terrestre de Marine-Guardia contra El Chipote, del 7 de enero al 5 de febrero.
- Incluye resúmenes de informes de Peard, Kenyon, McDonald; ayuda a integrar y proporcionar un contexto más amplio para estos informes.
- Observaciones interesantes sobre las dificultades físicas sufridas por los Marines & Guardia, especialmente por garrapatas, úlceras tropicales, pies adoloridos, marchando prácticamente descalzo y raciones cortas.
- El cuáquero y activista por la paz John Nevin Sayre (mencionado en la entrada del domingo 29 de enero) publicó un relato de sus fallidos esfuerzos a fines de 1927 para persuadir a Sandino, a través de la esposa de Sandino, Blanca Arauz, para que depusiera las armas; "Un intento de paz y justicia con Sandino", World Tomorrow, XI (marzo de 1928), págs. 113-17; Documentos de Sayre alojados en Swarthmore College Peace Collection, URL externa: [HTTP://WWW.SWARTHMORE.EDU/LIBRARY/PEACE/DG100-150/DG117/DG117JSAYREINT.HTM](http://www.swarthmore.edu/library/peace/dg100-150/dg117/dg117jsayreint.htm); ver también Neill Macaulay, The Sandino Affair (Duke, 1985), pp. 97-98.

- Documento auxiliar escrito por Sandino encontrado por el teniente Kenyon en El Chipote, el 20 de enero. En 2011, el documento original fue transferido al centro Histórico del Cuerpo de la Marina en los Archivos Nacionales de los Estados Unidos; Agradezco al Comando de Reclutamiento del Cuerpo de la Marina (MCRC) por la imagen digital de alta resolución que se muestra arriba (ver también EDSN-DOC 28.01.20). También capturado por el teniente Kenyon fue el documento al que Sandino hace referencia aquí, "Ventajas y desventajas del retiro de Santa Rosa", 20 de enero de 1928, en Augusto C. Sandino, El pensamiento vivo, Sergio Ramírez, ed., Vol. 1 (Managua: Nueva Nicaragua, 1984), pp. 225-26. La frase "alma de El Chipote" a la que el Mayor Young se refiere en su informe proviene del siguiente párrafo en el documento antes mencionado: "Que si la loma de Santa Rosa es el alma de El Chipote, El Chipote no vale nada, porque nunca podríamos defender a la loma de Santa Rosa, un menos que todos nos fuéramos a esperar el combate a ese lugar, pues una columna de treinta hombres, el enemigo la deshace allí, por lo limpia, y que los fines la descubrirían ya".

Agradecimiento Final.-

A los compañer@s de la Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico que realizaron la revisión textual del contenido de la presente publicación:

Cra. Lissette Solórzano Díaz.
Jefe de Departamento Bibliotecas y Archivo Municipal.

Cro. José Daniel Talavera Téllez.
Jefe de Sección Archivo Municipal de Managua.

Cra. Patricia María Blandón.
Jefe de Sección de Capacitación.

Cra. Mildred Margarita Urbina Sandoval.
Jefe de Biblioteca.

Cra. Ligia del Carmen Carrero Urroz.
Bibliotecaria.

Cro. José Francisco Pérez Solís.
Bibliotecario.

Cra. Jeannete del Socorro Dolmus Rayo.
Coordinadora de Museo Julio Buitrago.

Cra. Judith Verónica Alemán Vásquez.
Guía de Exposiciones.

Atte. El autor y compilador.



2020
PATRIA!
PAZ!
PARVENIR!
TE  Nicaragua